







### MADemoisELLE FABRIS, PROTAGONISTA DE "LA ARLESIANA"

En la Vermouth Social y en las funciones de Moda de hoy en el Teatro Excelsior, el numeroso y selecto público que se da allí cita todos los Viernes, tendrá oportunidad de asistir al estreno de una verdadera e indiscutible primicia de la cinematografía francesa, nos referimos a la adaptación hecha al teatro mudo por Pathé Consortium de la célebre y tan conocida novela de Alfonso Daudet, "LA ARLESIANA".

¿Qué dama de nuestra sociedad, qué persona culta, qué intelectual no ha saboreado con deleite las admirables páginas de Alfonso Daudet, el mago del cuento y el creador de "Jack", "El Nabad" y "La Arlesiana", por no citar sino las conocidas de sus inmortales obras? Daudet es un escritor inmortal en Francia e inmortal en el mundo de las letras, a tal punto que todavía se conserva intacto, como un sagrado relicario, aquel Molino de la

Provenza, donde el gran escritor concibió y dió forma escrita a sus novelas. Daudet es justamente venerado y justamente admirado.

Por eso, la Empresa de Teatros y Cinemas no ha vacilado en escoger la adaptación de "La Arlesiana" para su función aristocrática de hoy. Sería ocioso pretender recordar en esta breve información el tema de la novela de Daudet, quien la ha leído, ya sea en francés o en español, no habrá olvidado, seguramente, aquel ciego, impetuoso, loco y fogoso amor que Frederi Mamai siente por la bella y diabólica arlesiana desde el primer instante en que la vé. Es un romance lleno de amor, de la pasión y la ardientia juvenil de aquellos jóvenes provenzales, de aquella raza que en admirable libro, "Mireya", cantó otro genial poeta, Federico Mistral.

Llena de honda emoción, de infinito amor y de exquisita ternura, con escenas de la más delicada espiritualidad, y con el desfile de tipos característicos y genuinos, "La Arlesiana" es una de las más grandes concepciones de Daudet, pues en ella el genial novelista, autor de los "Cuentos de mi molino", demuestra que aún hay en el mundo quien, como Frederi Mamai, muera por amor...

Después de presentar la fotografía de Daudet, el famoso molino donde vivió tantos años de su vida y la población y el ambiente de Arles, el espectador, entra de lleno en el tema de la obra.

Está interpretada por notables artistas franceses, figurando como protagonistas Mllees. Fabris y Lucine Brenal y en el rol de Frederi Mamai, el reputado galán joven francés, Mr. Malabier.

Damos en esta página el retrato de Mmlie. Fabris.



# Mundial

Calle de Mantas, N. 152  
Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::  
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

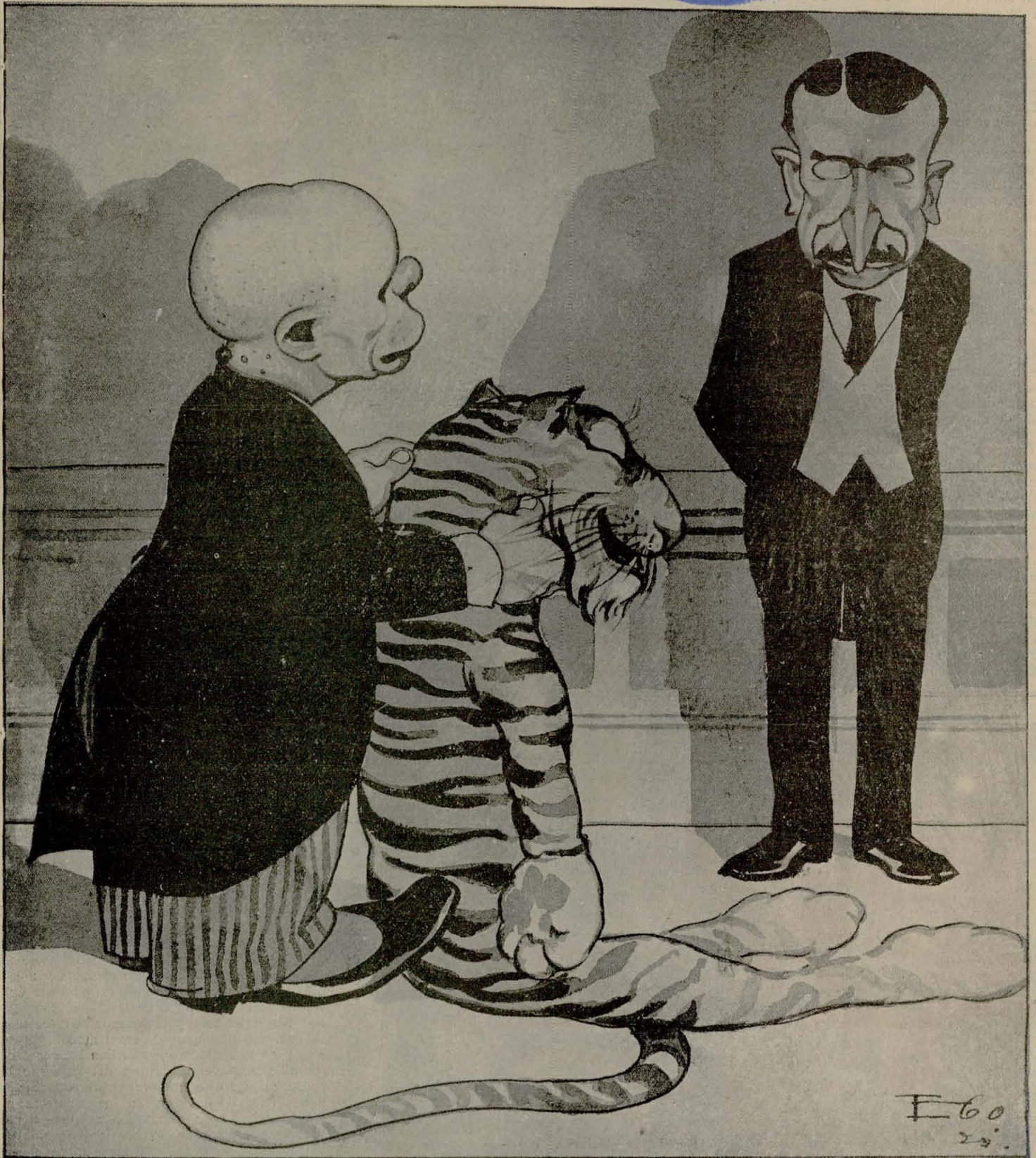
Precio del ejemplar en Lima  
Callao y Balnearios 50 cts.  
— En Provincias 60 cts. —  
Suscripción en Provincias:  
S. 8 el trimestre —  
Números atrasados Un Sol



Año IV

Lima, 9 de Febrero de 1923

No. 143



## CARNAVALESCA

—Yo me siento un Fierabrás  
y mi espíritu se expande  
al ver de Tigre el disfraz.  
—Pero nunca está demás  
que sepa que le está grande. ....

LA NOVELA POPULAR  
Compre U. la entrega  
diaria de  
"EL COLLAR de la REINA"  
continuación de  
MEMORIAS de un MEDICO





# POLITICA INTERNACIONAL

Hace más de seis meses que, en un artículo publicado en esta revista, manifestábamos que las conferencias para el arreglo de la situación internacional de la Europa no podían dar buenos resultados inmediatos. El choque de los intereses diametralmente opuestos en el seno de las reuniones internacionales, era demasiado violento para creer en la posibilidad de un precipitado que asegurase la paz del mundo y quitara de los corazones, hoy más oprimidos que nunca, el peso de la angustia que tenían ante el hecho de hallarse en galope los espectros de muchas nuevas guerras.

Esa manera de ver las cosas ha quedado plenamente comprobada en estos últimos tiempos, en los cuales se ha podido observar como la cuestión del oriente europeo, primero, y de Alemania después vieron cargados de trágicas nubes. Las conferencias de Lausana no han arreglado ninguno de los problemas. Dejan una infinidad de motivos para que siempre se mire con sobresalto por ese lado, tanto para los turcos como para los pueblos que en otra hora estuvieron aliados en el afán de formar la plenitud de sus nacionalidades; pues si es verdad que un ligero rayo de esperanza tiene que salir de la media firma del tratado de paz entre griegos y turcos, el deseo de la revancha, de la adquisición de territorios perdidos por la fuerza de las armas y de crear una prepotencia, no puede dejar de estimarse como una fuerza de la que tienen que dimanar conflictos futuros. Ahora más si se tiene en cuenta la dura resistencia de Ismet Pachá a firmar un tratado con capitulaciones y reconocimientos de deudas.

Si de ese lado se tiende la mirada hacia el occidente, nos hallaremos con que la alianza franco inglesa, que fué causa poderosa para concluir con el imperialismo de los países centrales, se halla casi herida de muerte. Ahora es Inglaterra la que se sobresalta con las fuerzas armadas que tiene Francia en actual servicio, no obstante de que sus presupuestos se hallan saldados con déficit, de que la población ve crecer cada día la fuerza de los impuestos y de que no es el mejor camino para la tranquilidad europea la actitud de los franceses.

Si esa alianza queda rota-cosa que hay que mirar como posible ya que al imperio británico nunca ha convenido la existencia en Europa de una potencia militar como la de Francia o de Alemania—el equilibrio europeo queda roto y en esta vez las sombrías amenazas de una guerra se hacen más iminentes y más trágicas.

La vez pasada, el talento del rey Eduardo VII pudo mirar el porvenir difícil que para la Europa entera existía y en vez de seguir con la tra-

**F DU PONT  
FABRIKOID**

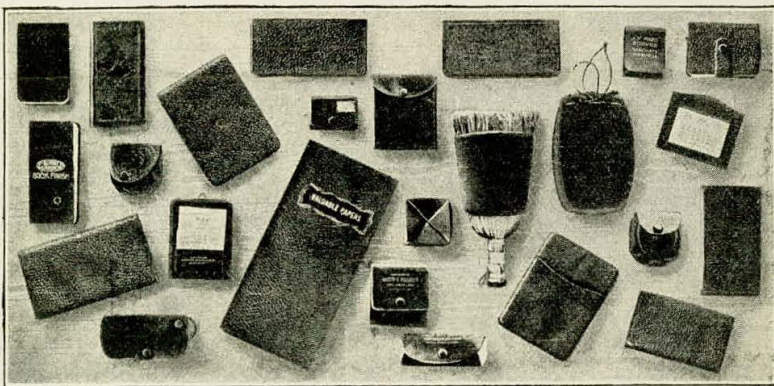
REG. U. S. PAT. OFF.

No hay otro material que se preste mejor para la fabricación de artículos de novedad que el Fabrikoid.

Con Fabrikoid se hacen fácilmente bolsas de mano, carteras, monederos, estuches para toda clase de artículos; calendarios, cigarreras, cerilleras, cubiertas de libros de apuntes, y muchos otros artículos ornamentales y útiles.

Las ventajas que tiene el Fabrikoid sobre el cuero, tales como de ser más económico, durable, sanitario y lavable lo hacen preferido de los fabricantes de artículos de novedad—además no hay desperdicio en el corte del Fabrikoid pues viene en rollos y se corta lo mismo que tela. Fabricamos Fabrikoid en un extenso surtido en gran variedad de calidades, gruesos, grano y acabado.

## EL MÁS PERFECTO SUSTITUTO DEL CUERO PARA LA FABRICACIÓN DE NOVEDADES



convénsase Ud. de la superioridad de este producto visitando nuestro agente en la CALLE DE BEJARANO 275/77.

E. I. du Pont de Nemours Export Co., Inc., New York, E. U. A.

No fabricamos ninguno de los artículos ilustrados. Vendemos solamente el material para su fabricación

Fabrikoid para tapizar muebles, asientos de automóviles, carruajes, coches de ferrocarril, vapores, sillas de teatros, para encuadernar libros, fabricación de artículos de viaje, etc. Telas impermeables para capotas de automóviles.

dicional política de espléndido aislamiento, gestionó los preliminares del acuerdo que empezando en un cordial entendimiento iban a dar por resultado la alianza estrecha que permitió a franceses e ingleses hacer frente a la poderosa potencia netaamente ofensiva que había preparado el imperio teutón, con el ánimo de conquistar el mundo, que en buen romance ha significado el deseo de eliminar a Inglaterra de una buena parte de su poderío naval y de su poderío colonial. Empero esto no quiere decir que la guerra sea entre Francia e Inglaterra; pero quién puede sondear el porvenir?

Peró esa misma amenaza que se vislumbró en los días anteriores al estallido del conflicto, es ahora, contemplada por los hombres de estado inglés, que temerosos de que la Francia, cegada por

el éxito de sus armas y por el deseo de tener una frontera más extensa y más segura yendo hasta el Rhin, se meta en una aventura militar contra Alemania y que luego derive contra el marionismo inglés y su poderío colonial, es motivo para que no vacile en censurar acremente las acciones que Francia ha llevado a cabo en estos últimos años de aparente tranquilidad en el occidente europeo.

La tenaz actitud de los delegados franceses para no ceder en lo que se refería a la cuota de los submarinos, fué el primer síntoma de la nueva gran alarma de parte de los ingleses. ¿Para qué se arma Francia en la forma inusitada en la que lo hace? fué la gran interrogación. Contra Alemania destruida económicamente, sujeta a una estrecha vigilancia, no podía ser. Había que buscar la razón de tal o cual cosa en deseos más hondos y que tendían al porvenir, pues si Francia se hallaba protegida por el mismo pacto de alianza con Inglaterra que habría sobrevivido a las crisis a no ser a esta que significa la invasión del Rhur, la actitud militarista que asume con el más grande y más perfecto ejército del mundo, no se explica para los políticos y periodistas ingleses sino como una amenaza cierta al poder de Inglaterra.

Por supuesto que esta manera de razonar, apoyada por el hecho de que cualquier aventura militar de los franceses tiene que producir hondas perturbaciones mundiales y quizá si desencadenar la guerra, no es bien recibida en París. Pero de los hombres del gobierno, los altos jefes del ejército y los políticos no hacen más que afirmar que el miedo inglés no es obra más que del gran egoísmo de esa nación. Y repiten: "nosotros tenemos miedo a una agresión alemana y a la quiebra definitiva de nuestra única garantía del porvenir nacional: el pago de las reparaciones, resistido por Alemania, y el cumplimiento de todas las obligaciones derivadas de ese tratado".

Y en esta situación se hallan las cosas de Eudamérica, la hierática actitud del gobierno, de los ropa, sin que los mejores observadores puedan decir hasta dónde seguirán las sorpresas ni qué rumbo habrán de tomar los acontecimientos; y Estados Unidos, que no ha pronunciado su última palabra, viene a confundir más el contorno de las cosas tras lo svelos de una niebla que puede ocultar el germen de una nueva tragedia inminente, que no será como la anterior, sino más fuerte, más bestial, más sangrienta y más destructora de los valores de esa civilización librados del horno en que se fundieron gran parte de ellos en la guerra que empezó el 4 de agosto de 1914.



Ha fallecido en el Callao, el culto y distinguido facultativo doctor Victor V. Paredes, que gozaba de merecido prestigio profesional en el vecino puerto y cuya desaparición ha causado profunda pena en el círculo de sus vastas relaciones y entre la clase menesterosa, a la que el distinguido médico proporcionaba el auxilio de su ciencia en forma verdaderamente abnegada.



# EL CARNAVAL

Como todas las cosas que remontan la corriente del tiempo para buscar el origen, el carnaval es incierto en sus principios, en su génesis y las formas de desarrollo. Los sabios etimologistas están en desacuerdo sobre el nombre, pues unos sostienen que proviene del italiano, otros dicen que examinado por partículas latinas, significa "adiós a la carne" y algunos, que su naturaleza y su denominación, es "desahogo de la carne".

Su radicación histórica está en el paganismo, los cristianos lo adoptaron corrigiendo sus ritos, sus fiestas y costumbres. El Carnaval fué la alegría de la antigüedad. Aún antes de la voluptuosa religión de griegos y romanos, los hebreos ya le dedicaban sus mascaradas como recuerdo patriótico.

Las sacerdotizas de Baco le crearon su sensual y loca alegría, corriendo medio desnudas por los campos, procesionalmente cortejadas por galanes y bellas que llevaban tirsos alusivos y antorchas que alumbraban el camino.

En Roma, las formas libres de estos días, sus locuras, invertían las gerarquías sociales, y al lado de las extravagancias de sátiros y sileños, los esclavos se libertaban disfrazándose de señores.

Los árabes encontraron en España, implantado el Carnaval, como un sedimento del coloniaje romano, menos licencioso y extraño, pero más grotesco y más trivial.

El papel morigerador de la Iglesia en la Edad Media, nada pudo contra la inveterada pasión de gozar las ficciones agradables a costa de las verdades dolorosas de la vida, transformando el rol que a cada uno correspondía en el amor, en los azares de la fortuna, en las gradaciones de la sociedad; los apóstoles, los preceptistas, los ascetas, los grandes padres clamaron en vano. La espiritualidad de sus consejos, se estrellaba en el contagioso sensualismo de gozar una quimérica felicidad de risas, jolgorios y regocijos en las mascaradas y libertades públicas que llegaban al desenfreno y las orgías. Fueron inútiles las decretales de Inocencio III y hasta condenaciones expresas de algunos Concilios.

El Carnaval no ha tenido uniformidad ni aún dentro de una nación. En España por ejemplo, tenía distintas exteriorizaciones para Cataluña, Valencia y Castilla.

La historia recuerda el célebre carnaval español de 1637, bajo el reinado de Felipe IV, decadente y espléndido monarca que hizo de su época una fulguración cortesana, voluptuosa y falsa, pues a la ruina de los intereses políticos de la metrópoli, a su postración nacional, opuso el brillo de las letras y las artes, la fastuosidad del alcázar, los magnates de la escena Lope, Calderón, Tirso de Molina y el pincel de

Velásquez. Ese carnaval de 1637, festejó la elección del cuñado de Felipe IV, rey de Hungría, como rey de Rumanía.

Carlos III tuvo predilección por los bailes de máscaras, y Fernando VII por las lujosas recepciones.

La influencia que Italia ejerció en los siglos XV y XVI, en las costumbres francesas, le dieron vida galante y refinada. El mismo rey Enrique III, personaje reservado, egoísta y raro, salía a la calle para jugar con agua. El rey caballero, pulcro, valiente y noble Enrique IV, se complacía en dirigir exóticas cuadrillas de máscaras, en las que figuraban juglares y brujos. Luis XIV dió esplendor extraordinario a las fiestas, que continuaron con María Antonieta y su esposo. Versailles y el Trianon, Marly, estremecieron el mundo con sus radiantes alegrías y sus innovaciones artísticas. En esos palacios, se dieron cita, la pulida nobleza de Francia, la grandeza de España, los lores ingleses y los archiduques de Austria. Gentiles caballeros, rendidos cortesanos, mujeres admirables, tributaron culto fervoroso a esa vanalidad magnífica y rutilante, en que la esquivada personificación de la alegría, iba luciendo por los brillantes salones la sonrisa en los labios. La locura encantadora del carnaval encubría la trágica amargura del momento histórico.

La Revolución austera y taciturna, de mano cruel y sanguinaria, proscribió el carnaval, como rezago de diversión aristocrática.

Es en Inglaterra alegría íntima, ruido de hogar el carnaval. Allí las fiestas asumen contornos familiares. Hay una especie de pudor social, que no permite la publicidad de sus regocijos.

Ah! los Carnavales de Roma y de Venecia! ¡Cuánto se ha dicho de sus tradicionales placeres, del refinado gusto de esas festividades que parecieron exentas de desventura, en la antigua señora del mundo! Goethe opina que el pueblo tiene tal conciencia de su propio derecho en esos días, que no admite las diversiones públicas, sino como una prerrogativa que se dá el pueblo mismo. Y como pinta el genial maestro de la literatura, las batallas de flores

en el Corso. Esta famosa vía limita y determina los esparcimientos de la ciudad y toma su nombre de las carreras de caballos, con que finaliza cada día de carnaval romano, solemnidad fastuosa sin maneras extrañas, que es como una continuación de los goces dominicales y que se une a ellos, naturalmente en la vida de Roma. Son notables los disfraces de limosneros, los jóvenes vestidos de mujeres y las lindas muchachas de mancebos. ¡Y cómo cambian amoríos y flores en sus combates!

Byron dice que Venecia es la ciudad deslumbradora del carnaval, por sus bailes, sus cantos, las serenatas lánguidas y enamoradas, las mascaradas y los misterios. Hay respeto profundo a la inviolabilidad del antifaz. Siempre se suspendió el despotismo de los Dux en todos los aspectos del carnaval. El juego lo encubría todo; amores, intrigas, desesperaciones, delitos de venganza, adulterios, conspiraciones. Los bailes soberanos y lujuriosos, tenían las mismas licencias que los magníficos conciertos, regocijos, placeres y alegrías. Pero estos carnavales han decaído en estos tiempos o se transforman, en evoluciones más cultas, más elegantes.

En París, por ejemplo, los veinte cantones eligen reinas del carnaval y entre ellas la reina de París. El cortejo que la sigue en su tránsito por la ciudad luz, es el conjunto más armonioso y más bello de cuanto el inteligente y original pueblo parisiense puede acumular como expresión de sus contentos, entusiasmos y alegrías.

Las tres ciudades que en Sud América han tenido más similitud en la manera de celebrar el carnaval, son: Buenos Aires, Montevideo y Lima. Las más españolas en sus costumbres, adaptaron las fiestas con frenética pasión, y no solo asimilaron sus formas de juego, sino que introdujeron peculiaridades criollas que hicieron tipo de sus regocijos. En Lima, las calles se convertían en campos de combate, donde el agua, los cascarnes, la algarabía de jugadores a caballo, diestros jinetes, daban el tono de locura pública y general.

En la noche las cuadrillas de máscaras acudían a las recepciones y los magníficos bailes ostentaban el sello especialísimo del carnaval con los trajes abigarrados y caprichosos, la amenidad de los conjuntos y el alborozo desbordante.

Cuantas veces las caretas que cubrían los rostros, ocultaban vehemencias pasionales, ambiciones gigantes en vestidos funambulescos, como se disfrazan personajes de la vida real, en la política y en la sociedad con un antifaz en la conciencia!

Arturo VALDEZ.

Helados

**D'ONOFRIO**

PREFERIDO POR LAS FAMILIAS.

## COMPañIA DE SEGUROS

## "RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.  
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER.  
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co

Agencas establecidas en toda la República.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.  
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.  
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.  
Sr. P. F. Stratton—Wessel Duval & Co.  
Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.  
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.  
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.



# Algo sobre la novela nacional

Para Juan Bromley.

Primera palabra: voy a ser sincero. Quiero zurcir unos cuantos comentarios sobre eso que hemos dado en llamar "novela nacional", y sobre el actual surgimiento del género. Ni consejo, ni censura, mi palabra encierra un simple comentario. En dos horas desocupadas, en dos horas aburridas y perezosas como dos bostezos, he cosido este artículo. Glosa de un ocioso, apenas si alcanza los límites humildísimos de una crónica periodística. Y sabéis que el periodismo . . .

Bueno. Tengo a la vista, sobre la ventana que, por obra y gracia del estío, me sirve de mesa, dos, tres cuatro, cinco novelitas de autores nacionales; todas ellas aparecidas en este año. Y son: "23 encarnado impar y pasa" de Felipe Sassone, "Mors ex Vita" de Clemente Palma, "Almas X" de Carlos Sánchez Gutiérrez, "La Boda" de José Gálvez y "La fuerza del ideal" de Ramón Barrenechea. Las tres primeras pueden tener por marco cualquier lugar, no son nacionalistas; las dos últimas, sí.

¿Qué es eso de la novela nacional o nacionalista? Bueno es entenderse ya sobre el valor de tales vocablos a fin de evitar confusiones peligrosas, aunque, cualquier burlón podría acotar socarronamente: "¿a qué distinguirlas si en el Perú no existe la novela nacional, ni la nacionalista?"

Porque, a la verdad, preciso es una gran dosis de benevolencia para llamar género novelesco a lo que, aquí se ha producido.

Fuera de cuatro o cinco nombres (la Cabello, Quintanilla y alguno que otro contemporáneo), lo que en el Perú se ha llamado novela, no pasa de la categoría de relatos o narraciones más o menos interesantes, sin hondura psicológica, sin armonías de estilo, sin pensamientos fundamentales, sin diálogos y sin paisaje. Vale decir: se han escrito novelas, que solamente lo han sido porque así las bautizaron sus autores, pues, en realidad, más parecen simples crónicas policiales, con un poco de perifrasis de mal gusto y muchas páginas de texto. . . .

¿Exagerado? Puede ser. No discuto la justicia del comentario, ya que es absolutamente personal. Para mí la novela nacional es un mito, y, tal vez, si este Sassone, a quien a menudo—y a veces con razón—se le acusa de mal gusto literario, tal vez sea él quien más y mejor ha laborado por la novela nacional desde su voluntario destierro madrileño.

¿Debo entrar en detalles? Por ahora, no. Las dos horas de desocupación no me lo permitirían, ni el calor sofocante de esta hora en que escribo me dejarían hilar lógicamente—con esa lógica tan poco natural, pero tan... lógica, que seduce a mucha gente!—, mis conceptos sobre la novela nacional. Mas, dejo sentado que para mí no existe.

En la Cabello, hay trama y análisis y pasión, aunque el estilo cojee; en Quintanilla hay un estilo arcaico, que tiene un encanto singular, y cierto sabor a Rinconete, que seduce; en Angélica Palma, se revela una escritora de verdad; en Sas-

son, con todos los defectos que se quiera, hay vibración y nervio, y hace novelas; aún en la divagación de Augusto Aguirre Morales, "La Medusa", se vislumbra claramente la armazón novelesca; y en . . . quién sabe otros que no recuerdo—porque estoy escribiendo sin ningún otro libro a la mano, que las cinco novelitas nombradas—, también habrá, seguramente, síntomas o realidades de novelistas. Todo esto es, sin embargo, muy poco para que podamos hablar de una "novela peruana", de la "novela nacional".

Admitido, apesar de todo, que exista esta decantada "novela nacional"; admitido que sea real su dudosa existencia, ¿cuál será el índice que nos guía: el autor o el tema de la obra?

Yo optaría, como en todas las literaturas del mundo, por el autor: "Salambó" se desarrolla en Cartago, pero, no por eso deja de ser novela francesa; ni "Quo Vadis?" deja de ser obra polaca, ya que Flaubert nació en Francia, y, en Polonia, Sienkiewicki. . . Pero, como se trata de una literatura incipiente, de un género más incipiente que esa literatura, y de un país que aún está balbuceando el *abecé*, no hay más remedio que optar por el tema de la obra: provisionalmente, nada más que provisionalmente, llamemos "novelas nacionales" (léase *nacionalistas*), a las que versan sobre asuntos del Perú. ¡Y olvidemos, por favor, los novelones muy nacionales, de *Segundo Pruvonena*, y ciertos otros que yo me sé! . . .

(Aquí de una digresión: preguntado por mí el maestro Antonio Caso, acerca del estado de la novela y el teatro mejicanos, me respondió: "son muy incipientes, no vé que somos tan jóvenes!")

Precisamente, porque *somos tan jóvenes*, la novela y el teatro nacionales están en pañales. Las sociedades viejas, con árbol genealógico de raíces profundas, son las que triunfan en la no-

## La gente elegante

usa los chisquetos "IDEAL" y "COLONIA IMPERIAL": por mayor ESPADEROS 508 "EL IDEAL"

Perfumería COTY y RIGAUD

vela y en el teatro. Sin embargo nos quedan dos recursos: el pasado o el escarbamiento del alma nacional; es decir: la novela *histórica* o la novela social.

La novela *histórica* no consiste en situar un argumento en el pasado. Un hermosísimo cuento de Abraham Valdelomar—"El Alfarero", si mal no recuerdo—adolece del grave defecto de no corresponder la psicología del personaje a la de un inca, por mucho que llama *quilla* a la luna, *inti* al sol, y haga sonar la *antara*, y use *usutas* y *huara*. Y este es el defecto de nuestras novelas retrospectivas: meter almas de frac dentro de cuerpos que visten poncho o jubón y golilla!

La novela *social* necesita ahondar problemas de nuestra tierra. Claro, que el más sugestivo es el de la sierra.

"La Boda" de Gálvez trata de él. La novelita de Ramón Barrenechea se ocupa, en cambio, de problemas obreros de la costa, de huelgas y paros generales.

Llamó Gálvez a su obra, cuando la publicó en "Hogar", "ensayo de una novela nacional". Y, aunque ahora haya borrado la palabra "ensayo", para mí continúa siéndolo, ya que "La Boda" es a una novela seria, lo que el andamio al edificio, el plano de una casa a la construcción misma, la receta al medicamento, el *Baedeker* al paseo por una ciudad, la hora que marcan las agujas de un reloj al tiempo real y efectivo que transcurre en sesenta minutos. . . .

Tan es así, que el lector se da cuenta, al punto, de que se trata de un simple boceto escrito rápidamente como cinta cinematográfica; tan rápidamente que al terminar queda flotando en el espíritu una vacilación que no se parece en nada a la tremenda duda que dejan en el alma los desenlaces de los dramas maeterlinckianos.

Al empezar estas líneas mi primera palabra fué: voy a ser sincero. ¿Seguiré cumpliendo mi promesa? Y, por qué no!

La novela de la sierra menester ha de una profunda compenetración del autor con el paisaje y con el indio. Para evocar un cuadro de costumbres, no basta decir: "Hubo toros en la plaza principal; las indias vestían faldellines de colores chillones".

El paisaje tiene alma, y el intérprete ha de poseer ojos y corazón y nervios para ver, amar y sentir esa alma inefable y profunda del paisaje. Recordad la pintura de una procesión que D'Annunzio hace en "El Triunfo de la Muerte", para que avaloreis lo que significa el paisaje. O las claras palabras de Francis James, o la unión pantésista de Kipling, o vivos colores de la prosa de Loti cuando describen los paisajes que pasaron ante sus ojos. O la metáfora definitiva y única con que Chocano plasma un cuadro.

De otro lado, el indio no es, no debe ser, no puede ser un sujeto impenetrable. Por fuerza ha de tener un "sésamo" su vida interior.

Todo hermetismo guarda su secreto: la cuestión es sorprenderlo.

Me viene a la memoria el recuerdo de Clorinda Matto de Turner con sus "Aves sin nido". Poco se progresa aún en la novela serrana. El alma del indio no suelta su secreto, ni hay ojos zahories para vislumbrarla. Y, sin embargo, ahí está la clave no solo de un género literario—que, al cabo, es poca cosa—sino del porvenir de la nacionalidad.

Acaso, otro día, en otras dos horas perezosas y aburridas como dos bostezos, prosiga comentando esta bendita cosa que se llama "novela nacional".

Luis Alberto SANCHEZ.

## "PRANA SPARKLETS"



EL IDEAL DE LA  
HIGIENE Y COMODI-  
DAD.

LA FUENTE PERPE-  
TUA DE SODA PURA Y  
EFERVESCENTE PRE-  
PARADA POR UD. MIS-  
MO.

ACABAMOS DE RE-  
CIBIR. SIFONES Y CAP-  
SULAS.

AGENTES

G. BERCKEMEYER & Co.



# La canción de siempre

## FIGURAS

### PIERROT Y COLOMBINA

La escena en una guardilla. Un gran ventanal, desde donde se ve el cielo en la puesta del sol, y una gran ciudad azulada. En la habitación, muebles pobres.

Colombina cose a la máquina un vestido de seda blanca. Al otro lado, Pierrot, delante de una mesa y sentado en un sofá viejo, tiene una pluma en la mano y mira a lo alto.

COLOMBINA  
¿Qué hace Pierrot?

PIERROT

¿Qué quieres que haga? Busco un consonante que se me ha perdido.

COLOMBINA

¿Y dónde le buscas?

PIERROT

¿Dónde están todos los consonantes: en las nubes. Pero como aquí no se ven las nubes, tengo que hacer como las golondrinas: buscarle en las vigas.

COLOMBINA

¿Tan altos están los consonantes?

PIERROT

¿No ves que en la tierra los barren los hombres prácticos de la vida? Se van a los encajes de las telarañas, y allí sólo hallarlos saben los poetas. Anda tan perseguida la poesía, que pronto costará más encontrar un consonante que un duto.

COLOMBINA

¿Y qué escribes?

PIERROT

Husiones. Quisiera rimar cosas que no riman: amor con dinero, miseria con alegría, gozo con dolor, y veo que es gasta tinta en balde.

COLOMBINA

No tendrás nunca juicio, Pierrot.

PIERROT

Ni ganas. El juicio no se ha hecho para nosotros; y si no, mirate en el espejo, si le encuentras; desde que eres mujer de tu casa, estás triste. Antes, cuando ni tú ni yo teníamos eso que llamas juicio, esto parecía una jaula de besos. Si las paredes tuviesen eco y hablasen, esto hubiera parecido un árbol donde están jugando los pájaros. Ahora, con la racha de sentido común que te ha entrado, hace un frío de honestidad aquí dentro, que en vez de un nido de pierrots, parece una oficina laica.

COLOMBINA

Hay que pensar en el mañana, Pierrot.

PIERROT

¡El mañana; ¿Aún no hay bastantes que piensen en eso que llamas el mañana, que hasta hemos de pensar nosotros? ¡Dichoso mañana! Miremos a pasado mañana; al menos, miraremos más lejos.

COLOMBINA

Tenemos que ser prudentes, Pierrot.

PIERROT

¡La prudencia! ¿Sabes lo que es la prudencia? Es la disculpa de los cobardes. Esta epidemia de cuentas nos matará; lo único que nos quedaba a los que nada mos sin sentido por sobre este valle de lágrimas; nos matará la esperanza. ¿Quién nos había de decir que hasta tú, Colombina, habías de enfangarte en este charco del orden?

COLOMBINA

Calla.

PIERROT

¿Es que no lo ves? Acurrucada delante de esa máquina, has perdido la risa, perderás el cantar, te marchitarás, como las hojas, y esos ojos que tienes como dos moras, que riman como una canción, se te irán aclarando de tanto mirar ropa blanca.

COLOMBINA

Somos pobres.

PIERROT

Tú ya lo eres, pero yo aún no. Mientras no me dé miedo la miseria, no lo seré.

COLOMBINA

¿Y de qué vivirás?

PIERROT

De las migas de pan que caigan, de la fruta que sacudan los árboles, de la claridad del crepúsculo, de la libertad, del rumor del bosque, del hambre de lo que sea. De todo, menos de tener orden.

COLOMBINA

¿Sabes lo que dices?

PIERROT

Y lo que hago. No quiero degradar el oficio, el de inspiración sagrada.

COLOMBINA

¡Ay, pobre iPerrot!

PIERROT

Me queda un recurso antes de rebajarme al orden.

COLOMBINA

¿Qué recurso?

PIERROT

Morime.

COLOMBINA

¿Por qué dices eso?

PIERROT

Porque Pierrot tiene su destino: cantar canciones para los demás o morir se alegremente.

*Lov'me*

**El Perfume del Romance**

**ES** otro nombre con el que también se lo conoce en la alta sociedad. Es un aroma suave y delicado. Entre los productos de tocador de la famosa Casa MELBA de Chicago, E.U.A., se hallan

*Esencia · Talco · Loción · Sachet*  
*Polvos para la Cara · Brillantina · Colorete*  
*Bandolina · Perfumes*  
*Estuches de Combinación para Regalos*  
*Lápiz para los Labios*

Los procedimientos de manufactura son nuevos y exclusivos de esta casa. En esta forma se fabrica el polvo ideal, impalpable por lo fino de su textura, sumamente grato y adherente. El polvo *Lov'me* para la cara tiene todas estas cualidades, por lo cual conserva la piel en el envidiable estado de frescura, suavidad y delicadeza.

Representantes:  
Federico Fernandini  
Casilla No. 1496  
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A.

Sírvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV'ME.

Nombre .....

Calle .....

Ciudad..... República.....



COLOMBINA

Pues yo quiero vivir, y no alegremente, Pierrot quiero vivir con juicio.

PIERROT

¡Ay, pobre Colombina mía!

COLOMBINA

La Colombina de otros tiempos, alegre y loca, ha cambiado. En vez de aprender a ponerse una flor, ha aprendido la cartilla; en vez de bailar, ha aprendido cuentas; en lugar de tener la cabeza a pájaros, la tiene a números.

PIERROT

¡Infeliz!

COLOMBINA

¿Sabes lo que ambiciono? Un piso con cortinillas blancas, butacas con fundas, retratos de familia en las paredes. . .

PIERROT

Y flores de talco.

COLOMBINA

Y floreros y todo. Como lo oyes. Aspiro a ser hacendosa, económica, a hacer media. . .

PIERROT

A poner dinero en la Caja de Ahorros. . .

COLOMBINA

Al seis por ciento.

PIERROT

A tener torre y todo.

COLOMBINA

Torre y todo, con peces de colores, estanque, bomba. . .

PIERROT

De todo, menos flores. ¿No es eso?

COLOMBINA

Las flores para los días de fiesta.

PIERROT

Calla, calla, que iba a llamarte lo que no quiero.

COLOMBINA

Habla. ¿Qué me quieres llamar?

PIERROT

¡Burguesa!

*(Pierrot se aleja y apoya los codos sobre la mesa. Colombina deja de trabajar y se acerca a él).*

COLOMBINA

¿Te has enfadado? ¿No ves que lo he dicho para hacerte rabiar? ¿No me quieres, Pierrot?

PIERROT

Sí.

COLOMBINA

¿Qué haces?

PIERROT

Lo de siempre: sueño.

COLOMBINA

¿Sueñas despierto?

PIERROT

Siempre sueño despierto. Soñar durmiendo es soñar a medias; no se pueden dirigir los sueños.

COLOMBINA

¿Y qué sueños quieres soñar?

PIERROT

El de poner la vida en verso, mientras me sitia la prosa.

COLOMBINA

¿Y por qué no buscas lo que quieres en el trabajo? ¿No te dice nada mi ejemplo?

PIERROT

Me dice que somos esclavos, que eres esclava, que tus dedos, que están hechos para coger rosas, tienen que trabajar para los demás.

COLOMBINA

También en las rosas hay espinas.

PIERROT

Pero las máquinas tienen agujas, y esas son de acero; no dan aroma.

COLOMBINA

¿Por qué no nos ayudas a los que queremos trabajar?

PIERROT

Os quiero ayudar más de lo que piensas.

COLOMBINA

¿Haciendo versos?

PIERROT

Sí, haciendo versos.

COLOMBINA

Dios manda que trabajemos.

PIERROT

Dios dice que ganemos el pan con el sudor de nuestra frente.

COLOMBINA

Siendo así, el trabajo es una virtud.

PIERROT

Siendo así, no es una virtud: es un castigo.

COLOMBINA

¿Un castigo, dices?

PIERROT

Un castigo que llaman virtud los que nos hacen trabajar.

# “ES DIVINO”

La Señorita  
LUISITA PUCHOL,

mimada del público de los mejores teatros de España, América Latina y los Estados Unidos, dice:

“Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel.”



## Jabón Certificado De Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.



Se vende en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

COLOMBINA

¿Y cómo nos vamos a ganar la vida los pobres?

PIERROT

Dejándonos engañar con el trabajo, creyendo que es virtud.

COLOMBINA

Calla y no me desanimas, Pierrot.

PIERROT

¡Tonta! Si tengo tanto amor al trabajo como puedas tenerlo tú, pero no a trabajar por fuerza. Si quiero que sea gozo y no castigo. Si quiero que sea un cántico y un coro. Si para mí ha de ser un regalo que hermosce la vida.

COLOMBINA

¿Qué quieres decir?

PIERROT

Escucha, escucha, Colombina mía. Hace cuatro días que estás cosiendo; que coses de día y de noche y a todas horas; que sale el sol, que se pone, que se viste el día sin que te des cuenta de ello; que la noche se llena de estrellas, y no las ves; que allá lejos deben estar floreciendo los árboles, y no se abre ni una flor en tus ojos. Y tú, que tienes derecho a gozarla, ¿qué haces mientras estalla esta hermosa primavera?

COLOMBINA

Tú lo has dicho: coser.

PIERROT

¿Y qué cosas?

COLOMBINA

Un vestido de novia.

PIERROT

¿Para tí?

COLOMBINA

Para . . . ella.

PIERROT

Para las demás. Para una que llamará virtud, si es que se le llama, a nuestra pobreza; para una que le lucirá triunfalmente, y le llevará por . . . virtud; para una que no recordará que en este rincón de guardilla hay un nido de virtud, un nido que vela, y eso que es primavera; un nido que no canta para que ellos canten; un nido en donde no hay tiempo de llorar, porque llorando se pierden horas.

COLOMBINA

¿Y qué le voy a hacer? Dímelo.

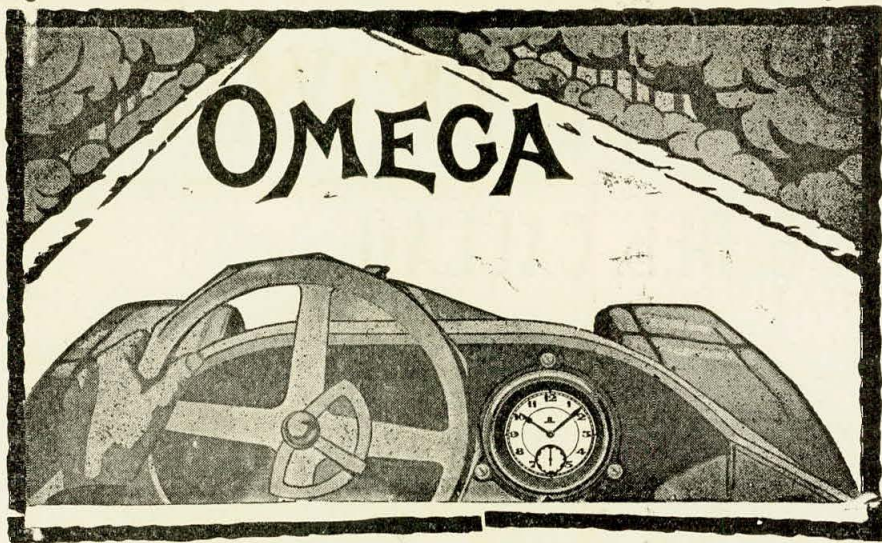
PIERROT

No me harías caso. Los pierrots, cuando dan consejos, hacen reír.

COLOMBINA

Yo no me reíré nunca de tí, Pierrot.





# EL MEJOR RELOJ ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS  
LA ESMERALDA

ESPADEROS  
No. 233

PIERROT  
Entonces, canta conmigo: haz canciones.  
COLOMBINA

¿Para quién?

PIERROT  
Para los que trabajan y sufren; para los que están tristes en la tierra por falta de corazones que los alegren.

COLOMBINA  
¿Y somos nosotros los que les tenemos que alegrar?

PIERROT  
¿Quién ha de ser, si no son los pierrots? ¿No ves que hoy todos trabajan para entristecer el mundo? ¿Que cada invento que hacen los hombres es para traer más de prisa la tristeza, por alambre, por el aire, por todas partes? ¿Que el hombre aprende todas las lenguas para contagiar la melancolía por más medios distintos? ¿Que corre desolado como el viento para llevar más pronto la mala noticia? ¿No ves que hasta a nosotros los pierrots nos querían unir a una máquina, y hacernos máquina, y ponernos correas de transmisión por nervios, y caldera por corazón, y de eso que llaman espíritu hacer un reloj automático?

COLOMBINA  
Es verdad.

PIERROT  
Pues eso no puede ser, Colombina. Si hay hombres negros que trabajan, también ha de haber pierrots blancos que les alegren, ermitaños de la alegría, predicadores del desorden, sayones del sentido común, jardineros del ideal, que en medio de tantos huertos de verdura cuiden las flores de la poesía.

COLOMBINA  
¿Y qué hemos de hacer para lograrlo?

PIERROT  
Seguir el calvario de los pierrots, condenados a todos los desprecios; oír a cada lado del camino el escarnio de los descreídos; pasar altivos por entre los necios serios; ver el sonreír de los gordos; sufrir el resoplido de los hartos; huir del oro de los ricos; mirar como espantajos a los que quieren guardar su trigo, y llegar al hospital de los tristes y darles serenata a la puerta.

COLOMBINA  
¿Ay, Pierrot! ¿Y qué comeremos por el camino?

PIERROT  
Besos.

COLOMBINA  
¿Y cómo dormiremos?

PIERROT  
Abrazados.

COLOMBINA  
¿Y si tenemos pierrots pequeños?

PIERROT  
Les abriremos la jaula, y que vuelen.

COLOMBINA  
No podrá ser eso que sueñas.

PIERROT  
Los sacrificios parecen sueños, tal los han puesto los hombres. Y yo te pido el sacrificio más grande, el sacrificio de hacer reír, y riendo hacer pensar al pueblo, y por el pensamiento, hacerle libre. (*La coge de la mano y la lleva a la ventana*). Ven conmigo y deja la máquina. Ven conmigo y mira. ¿Qué ves?

COLOMBINA  
La ciudad.

PIERROT  
Y en el cielo, ¿qué ves?  
COLOMBINA

La puesta del sol.  
PIERROT

¿Y qué ves entre esta negrura, allí, en el fondo?

COLOMBINA  
Una línea azul.

PIERROT  
Aquella línea son hombres que vuelven, que vuelven del trabajo. ¿Ves alguno que vaya vestido de blanco como nosotros? ¿Ves alguno que se distinga de los demás?

COLOMBINA  
Todos son iguales.

PIERROT  
¿Y sabes por qué todos son iguales? ¿Por qué todos parecen un ejército? Porque todos están tristes de la misma manera, y la tristeza convierte en rebaño a los tristes.

COLOMBINA  
Tienes razón.

PIERROT  
Mira, ¿ves unos que se separan y levantan los brazos? ¿Sabes por qué miran a lo alto? Porque cantan.

COLOMBINA  
Sí que es verdad.

PIERROT  
¿Y oyes lo que cantan?

COLOMBINA  
No.

PIERROT  
Cantan una canción mía.

COLOMBINA  
Es verdad. Aquella que escribiste en mis brazos.

PIERROT

¡Ah! ¿Oyes? Cantan, cantan libertad, amor, fraternidad, juventud y alegría: todo lo que no se puede decir en prosa. Mira cómo ya no son rebaño, cómo de la voz de cada uno brota un movimiento de armonía. Sí. Para ellos hemos de trabajar. Para ellos han de ser nuestras canciones. Para los que padecen y esperan. Vamos a ayudarlos, Colombina. Los pierrots de hoy día no tienen que coser para los ricos: tienen que cantar para los pobres.

## REUMATISMO



Contra la Reuma, Ciática, Lumbago, Gota, Calambres, Dolores de Cadera, de Cintura, de Pecho, de Espalda y otros achaques de forma reumática, el Linimento de Sloan substituye con ventaja los antiguos sinapismos y aplicaciones calientes. Es un remedio casero. Cura donde otros fallan. No requiere fricciones. No mancha. Cuesta poco. Dura mucho.

### EVIDENCIA

El Dr. Sala Bou, Unión 23, Pral., de Barcelona, España, escribe:

Certifico: Que en diferentes enfermedades he usado el Linimento de Sloan, siempre con resultados sorprendentes donde fallaron el tratamiento clásico de pomadas y linimentos a base de metilo, mentol, etc. Es un deber prescribir a los enfermos de reumatismo el Sloan.

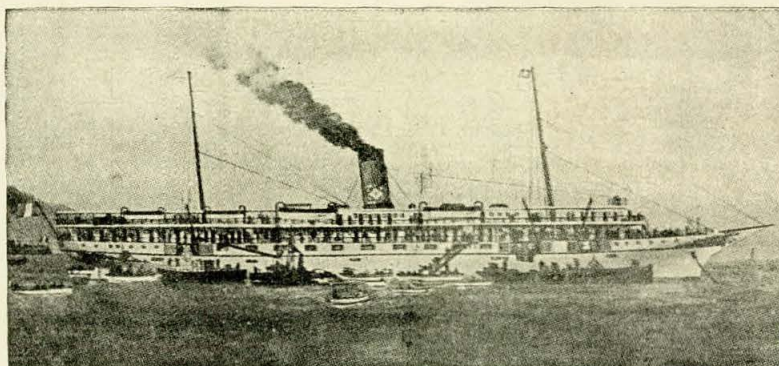
MATA DOLORES

# Linimento de Sloan



# COMPANÍA PERUANA DE VAPORES

## Y DIQUE DEL CALLAO



### SERVICIO DE LA COSTA

Servicio rápido cada 10 días para pasajeros y carga entre Cristóbal (Colón), Buenaventura, Guayaquil, Callao, Mollendo, Ilo y demás puertos intermedios.

Este servicio es atendido por vapores de 6000 toneladas de desplazamiento, contruidos especialmente para la navegación en esta costa.

### SERVICIO TRANSATLANTICO

Servicio combinado para pasajeros y carga entre puertos peruanos y los EE. UU. y Europa, según los avisos que publica oportunamente la Compañía.

### FLOTA DE LA COMPANÍA

Vapor de pasajeros	"Rímac",	14000	toneladas de desplazamiento,	2	hélices,	15	nudos
" "	"Huallaga",	6000	" "	2	" "	16	" "
" "	"Mantaro",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Urubamba",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Amazonas",	6000	" "	1	" "	12	" "
" "	"Ucayali",	5000	" "	3	" "	18	" "
Vapor de carga	"Apurímac",	12000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Perené",	5000	" "	1	" "	11	" "
Barca	"Mairo",	4500	" "	" "	" "	" "	" "

Remolcadores "Obrero", "Climax", "Ancón", "Caplina", lanchas cisternas, etc.

DIQUE FLOTANTE EN EL CALLAO

con capacidad para levantar un buque de 7000 toneladas en 2 horas.

### DIRECTORIO

Presidente: Sr. C. A. Fisk  
 Vicepresidente: „ Juan S. Buenaño  
 Director: „ Francisco Alvaríño  
 „ „ Alberto Focacci  
 „ „ Aníbal Fernández Dávila  
 „ „ Víctor M. Pérez  
 Director Gerente: Eduardo Palacio.  
 Sub Gerente: Jorge Chamot.

Oficina Principal: Callao, Plaza Independencia

Oficina en Lima: Bodegones, 346

Dirección Cablegráfica: VAPORUANA



## CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

A los ferroviarios de las Empresas Eléctricas les picó el bicho de la solidaridad obrera el miércoles de la semana pasada, esto es, en el preciso día señalado por el Club de las Terrazas de Miraflores para la fiesta de inauguración de la temporada social en ese hermoso balneario.

Tan repentino y malhadado suceso no permitió siquiera postergar la fiesta, cuyos esmerados y prolifos preparativos la hacían digna de un retumbante éxito. El infatigable Presidente de la institución y los entusiastas miembros del Comité, que lo secundan, no se habían dado instante de reposo en la diligente y árdua tarea de ornamentar el local del Club, en forma calculada para provocar síncope de admiración en la numerosa y selecta gente invitada a disfrutar de una noche de jocundo y elegante pasatiempo. La esforzada labor cumplió ampliamente su objeto, pues se hizo tal derroche de buen gusto en el primoroso arreglo de los courts y parques y, en general, en todos los detalles, que cabe afirmar, sin ápice de exageración, que el espectáculo ofrecido por el Club, desde el momento de asomarse al barandal del Malecón, era verdaderamente fantástico.

¡Maldita huelga la que impidió al fotógrafo de MUNDIAL, trasladarse a Miraflores aquella noche! Ella te priva, Marisabidilla, de poder admirar, en este número, las preciosas vistas de tan inolvidable fiesta. Te habrías recreado contemplando el maravilloso panorama de la iluminación del local, encendiendo de luces de colores el espeso follaje de los floridos jardines, desparramándose a raudales sobre las terrazas dispuestas para el baile, y festonando los bordes de la laguna, bajo cuyo engalanado puentecillo surcaba las dormidas aguas el nado magestuoso y silente de los desvelados gansos.

A este encantador paraje, de suprema poesía, llevaron las parejas románticas, en incesante turno, el apacible susurro de sus discretos parloteos y la tímida escaramuza de sus empeños galantes. Acoderadas en el puente, el lago copiaba sus trémulas siluetas, como si reflejara en sus zigzagueos el inquieto poema de las almas en busca de sentimental conjunción, del nudo ciego de la felicidad. Los ojos absortos parecían perderse persiguiendo la risa nerviosa de las luces en el espejado fondo del estanque.

Sorprendió allí el indiscreto atisbo de la cronista, en un instante de adormecedora paz y de hondo silencio, la figura blanca de una virgencita rubia, de ojos celestes y sangrantes mejillas, dando la sensación de una Ofelia en espera de flores con las que arrojarle a perfumar el lago, y detenida en trance de dar cima a su loco capricho por la voz dulce y el angustioso ademán de un pálido doncel, en cuyo trágico gesto debió aprender Pierrot la más triste de sus endechas.

Y luego, más tarde, llegó al agreste rincón otra pareja, joven y bulliciosa. El viento alborotaba la esponjosa melenita de la ninfa, como si quisiera espantar de sus oídos el eco de las almiradas frases con que su compañero, un apuesto mancebo de tez cetrina y nariz de Cyrano, se mostraba resuelto a rendir la fortaleza de la desconfianza de la polla. Los gansos graznaron en coro y, a esta señal de alarma, huyeron los combatientes.

Alfredo Benavides, Presidente del Club, que junto conmigo había presenciado la volandera escena, me miró satisfecho, diciéndome:

—Trabajo me costó conseguir estas aves, de cuyo milenario linaje acabas de tener, Maruja, una indubitable prueba.

—¿Qué particularidad ofrecen, Alfredo?

—Pues la que has visto: anuncian el peligro. . . Las he hecho venir de Roma. Son descendientes de los gansos del Capitolio!

En el court central se baila a morir. Más de cien parejas—contadas en un solo racimo las de cabello suelto y de moño, las de imberbes y de patillas afeitadas—giran vertiginosamente al compás de los acordes de la música que toca, con infatigable empeño, la banda de la Escuela Militar de Chorrillos. Debí también estar la de la Guardia Republicana, pero la huelga escamoteó su concurso. Escamoteó también la presencia de las lindas muchachas de la capital que estaban invitadas; aunque, por suerte, no faltó encoraginado *chouffer* que trajese en automóvil a algunas de ellas.

Tocaba la banda "La mujer del torero" cuando ingresaron al Club, venidos en auto desde Lima, tres pollos de los que, precisamente, saben torear por lo fino. Su llegada se celebró con júbilo por el elemento femenino nacional, para el cual la abundante concurrencia de gringos no brindaba porvenir seguro. Y así, Vicente Checa, Ramón Aspíllaga y Lucho de los Heros, contribuyeron a serenar los ánimos de las hijas de Santa Rosa.

El bar se había colocado en el último court, bajo un frondoso árbol de aromito, cuajado de bellotitas amarillas. Espléndidamente provisto de pastas y refrescos, ofrecía la dificultad de la gran distancia para llegar a él. Sabia y previsora medida que favorecía su duración y el mayor auge de la fiesta, propensa siempre a debilitarse con el éxodo de la concurrencia a los mostradores.

—La próxima vez traemos nuestras bicicletas, decían unas chiquillas rezongonas y de apetito crónico. Hay que viajar dos leguas para pescar un sandwich, y con la caminata de regreso renacen el hambre y la sed.

—Para eso somos jóvenes y ágiles, les repliqué. El ejercicio es saludable y aleja el fantasma de la gordura, que a las mujeres nos quita el sueño.

—Pero hay que pensar en las señoras, Maruja. Por allí he dejado a una que, elogiando la linda fiesta, lamentaba sin embargo la falta de una manguera para repartir limonada y de un cañoncito para disparar bocados.

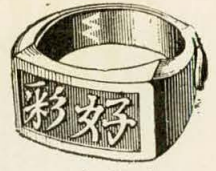
—Que hable conmigo esa dama—dijo un regordete ciudadano que distribuye su tiempo entre la construcción de ferrocarriles en la Montaña y el cuidado de sus negocios afectivos en Miraflores—porque es preciso que ustedes sepan que me he provisto los bolsillos de galletas y otras golosinas, a fin de servir de despensa ambulante.

En otros grupos se comenta el éxito logrado por la fiesta, que discurre liviana y alegre. Se trazan proyectos para organizar un baile el lunes de Carnaval, con el compromiso de asistir en trajes de fantasía. Y saltando la charla de un tema a otro, se lamenta la ausencia de dos hermanas, muy simpáticas y magníficas bailarinas, a quienes dejó con los crespos hechos y el humor volcado, en momentos de llegar a la puerta del Club, la resistencia a entrar del caballero que las acompañaba, por no hallarse vestido de etiqueta.

Al terminar cada número de baile se inicia la romería al bar. Desfilan las parejas, gringas y criollas, confundiendo los acentos de sus diversas lenguas. Se siente la necesidad de un diccionario inglés-español, para averiguar la virtud que tiene la palabra "sorry" con la cual, parece quedar disculpado cualquier pisotón!

Alfonso, siempre risueño y cascabelero, con el bello lamido por el cepillo, y la mirada vivaracha a compás de petenera, invita a pasear por el estanque a una linda pollita limeña, que vera-

**SALUD!  
FELICIDAD!  
LARGA VIDA!  
PROSPERIDAD!**



1 1/2 Soles

Todo lo anterior podrá conseguirse usando el LEGITIMO ANILLO CHINO DE LA BUENA SUERTE, hecho para hombre con extremos de expansión ajustable a su dedo. Plata \*\*\* uno y medio soles y dos soles en esmalte. Indique si lo desea para hombre o mujer y acompañe la medida en cordel o papel para más exactitud.

GRATIS ENVIAMOS ABSOLUTAMENTE GRATIS nuestro último catálogo No. 22, de JOYAS IMPERIAL.

Escriba hoy por catálogo y este FAMOSO ANILLO DE LA BUENA SUERTE

**THE HALAS Co., Inc.**

**Dep. 2, 54 Dey Street,**

**New York, N. Y. U. S. A.**

nea en Miraflores. Y a las instancias que le hace, ella contesta, con receloso gesto, canturreando:

—“Es usted un patito de malas ideas”.

A la una de la mañana, cuando culminaba el entusiasmo, la banda tocaba una marcha anunciando así que se retiraba. Cunde la consternación entre la concurrencia, con ganas de esperar bailando el canto del gallo. Nuevas protestas contra la huelga, única culpable de tamaña desventura. Y al trepar la cuesta, que da salida al malecón, se divisa en la laguna a los patos, reunidos en consejo, seguramente acordando lo necesario para que en la próxima fiesta se les deje dormir tranquilos, o se les tape los ojos para no enterarse de cosas que no les importa. . .

La elección de la Reina del Carnaval de Lima ha mantenido alborotada, durante toda la semana, a esta villa metropolitana, tan ducha en tragines electorales. Y cuenta que, en esta vez, el voto no daba derecho a butifarras o a recuerdos pecuniarios, como en los comicios políticos, sino que, por el contrario, imponía al votante un desembolso de quince mil marcos alemanes por cada cédula.

Pero a los peruanos se les da un corcho dejar en barbecho sus cuentas corrientes bancarias, cuando se trata de rendir homenaje a la grandiosa y tradicional belleza de la mujer limeña. Así fuera preciso, para ello, empeñar hasta la ropa de baño. A hidalgos y generosos sólo nos gana “el cura del Pilar de la Horadada, que como todo lo da, no tiene nada”.

Favoreció la votación, con la primera mayoría, a mi amiga Anita Billinghamurst, y Momo ha cableografiado ya las vivas expresiones de su gratitud y satisfacción por la encantadora soberana que lo recibirá en la capital.

Atinadísima la elección de Anita, por mucho que idéntico calificativo habría cuadrado a la de cualquiera de las otras bellísimas muchachas que obtuvieron también voluminosos fajos de sufragios. La reina designada es una damita inteligente y graciosa y, sobre todo, alegre, muy alegre, capaz de sacar de quicio, con las castañuelas de su jovialidad y buen humor, y con los anuelos de sus ojillos divinamente picaros, al más retraído de los anacoretas.

Ahora sólo hace falta que la Municipalidad, al mandar construir el carro triunfal, cuide de disponer que su altura no sea excesiva. Porque la Reina es diminuta como botoncito de guante y, si el trono resulta muy elevado, para divisarla será preciso o encaramarse a los techos o adquirir un telescopio. . .

MARUJA.

## Daniel Berrocal

Vende el mejor calzado. Surtido completo para señoras, señoritas y caballeros, niños y bebés

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS CALLE COLON 208—TELEFONO 299  
LA CASA NO TIENE SUCURSAL CALLAO

La Harina Lacteada

**NESTLÉ**  
es el mejor alimento para los niños



# EL AMIGO PIERROT



Nuestro amigo Pierrot ha aparecido en el claro de luna, todo blanco, sobre la nieve blanca, en la ciudad silente, cuyos viejos campanarios se fantasmagorizan bajo el mago plenilunio. Pierrot busca un poeta a quien contarle su emoción, y no lo encuentra. Como *Fausto* y *Don Juan*, que eran huesos polichinelas de tabladillo de feria, el pobre Pierrot vaga desconsolado como un vago reflejo de la luna. Pero *Don Juan* y *Fausto* tuvieron sus poetas y con ellos la inmortalidad del símbolo: Goethe y Zorrilla.

Pierrot baja todos los años de su palacio lunar. Va en busca de Colombina, que le hará el dúo, durante las primeras horas, para escaparse luego con un señor gordo que le ofrece un collar de perlas o un manguito de armiño. O tal vez con Arlequín, bellaco, mercader y rufián como un organillero. Pierrot, poeta, sincero, enamorado, llora lágrimas de oro del corazón sobre la seda blanca de su taje, y las huellas del llanto sobre su cara enharinada hacen reír a Polichinela, a Casandra y a Leandro, el tonto.

En nuestro Carnaval, apenas circula Pierrot ni las otras figuras clásicas de la farsa. Fiesta de horteras, de modistas, de empleados, tiene un aspecto ramplón, de muy mal gusto. A las mujeres les agrada mucho este holgorio en que se tapan la cara y se desnudan el alma y el cuerpo. Triunfa la risa banal de Colombina, y esto es lo que le pone tan triste al pobre Pierrot, poeta y sentimental.

En Carnaval fracasa el tópico petrarquista de la *dama ideal*. Ellas se encargan de mostrarse bestezuelas de amor. Nuestra Señora de Locura agita su látigo de cascabeles y deliran todas las cabezas femeninas, en la greguería abigarrada de las calles, a los acordes calientes de una charanga o en el misterio exquisitante galante de un antepalco.

El caballero Don Carnaval surge del Infierno, cada año, para suplicio de maridos y de tutores. En su cortejo de rey de zarabanda, vienen los diablillos que encienden la sed de *champagne* y de locura, los que apagan la lámpara de las vírgenes locas, y turban los sueños honestos de las burguesitas que esperan a Rodolfo, el héroe de *El Anillo de Hierro*. Y cuando los tutores no pueden pegar

los ojos, acechando a las doncellas que sueñan con la voragine de un *galop*, cuando se despiden de sus azahares las vírgenes locas, entonces es cuando Arlequín se ríe apretándose los ijares para no reventar de regocijo.

¿Qué perfume de alucinación tiene el Carnaval sobre las mujeres? Es el símbolo eterno de Colombina. Arlequín va del brazo con ella, y Polichinela, viejo, da su dinero, mientras la blanca

diabla le hace halagos en los carrillos y le acaricia las corcovas para atraer la buena fortuna. Pierrot, solo, en los jardines, le hace sonetos a la luna. Esta es la eterna farsa miserable a la que asistimos de continuo.

Todos los días vemos pasar el cortejo funambulesco. La dama que dejó de amar a su honorable cónyuge, la que deja al amante por pobre, la que es eternamente alondra y eternamente engañadora, aunque no vaya enharinada y vestida de blanco, con un pompón azul en el grácil sombrerillo, ya sabemos quién es. El orondo señor, viejo y rijoso, que está abonado a los teatros galantes; si os fijáis bien, le veréis las jorobas al par que las sortijas. *El chulo de las ojeras*—pongamos por organillero,—rifado por las damas de temperamento atrabiliario; el señor Trapaza, agente de negocios, y el señor de Chirle, arribista de la política, del arte o de la vida, les veremos con su traje de cuadros rojos y azules, con su chapeo de medio queso y con su antifaz.

*Arlequín aussi,  
cet aigrefin si  
fantasque,  
aux costumes fous  
les yeux luisant sous  
son masque.*

Pero como compensación, Pierrot, opeta, incomprendido y estafado, es la figura más noble de la farsa.

Y todos los años, como un redentor del ideal baja el lunario poeta de su palacio de plata, el palacio que Selene, su amiga confidente solo abre para él. Y cuando al cruzar las calles, Pierrot triste, busca en todas las blancas diablasas que cruzan, la cara marfilina de su amante, la venal Colombina de las trenzas de oro, y de la risa de cristal, va descubriendo con dolor cómo avanzan brutales e irrespetuosas las bárbaras mascaradas de los groseros, de los huecos de espíritu, que con el chapoteo de sus pisadas agitan el fango de las calles. . . Y Pierrot llora al ver su traje blanco manchado por los ultrajes del cieno.

LA GRAN TINTORERIA  
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:  
LAVADO EN SECO Y A VAPOR  
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •  
• GARANTIA •  
• PUNTUALIDAD •



# EL MANTON DE MANILA

Se miró al espejo y se encontró desmañada, sin gracia, sin aquel chulo desgarro de "la otra".

Seguía siendo, a pesar del mantón de flecos largos y enormes, a pesar de las flores en el pelo y la falda de gigantescos volantes la burguesita tímida y cándida...

Intentó sonreír con la careta puesta. Debajo del terciopelo negro, abrilantado por las dos pupilas negras y acuosos de lágrimas, su boquita menuda hizo una dolorosa mueca que a sí misma le dió lástima. Entonces tiró la careta y volvió a buscar la opinión del espejo con su rostro moreno y triste... Se le doblaban, débiles, las piernas y la voluntad. En el enorme, casi sonoro silencio de la casa dormida, le flaqueaban las fuerzas, incluso tuvo un instante de terror al ver cómo parecían de sangre las rosas anchas, carnales, bordadas sobre el mantón, y sangrientas las otras frescas que rojocaban entre la noche del cabello, y surcos temblorosos de sangre las cintas que remataban los volantes de la falda, y coagulada gota de sus propias venas aquel rubí que en el dedo índice de la mano izquierda chispeaba...

Se pasó la mano por la frente febril para borrar el pensamiento. Cerró los ojos para olvidar la visión. ¿Sangre, por qué? Todo lo demás terminaría la hazaña en asunto manoseado y vulgar de los juguetes cómicos y los cuentos festivos de otro tiempo.

La mujer que acude al baile de máscaras para sorprender al marido infiel.

Quiso reírse y otra vez los labios se contrajeron en una mueca dolorosa y se encastaron de pena las pupilas moras. Llegó hasta despojarse del mantón y tirarle sobre el suelo, donde mintió con sus verdes y sus rojos exaltados el recuerdo de una pradera manchada por un crimen.

¡Oh! ¡Aquel mantón!...

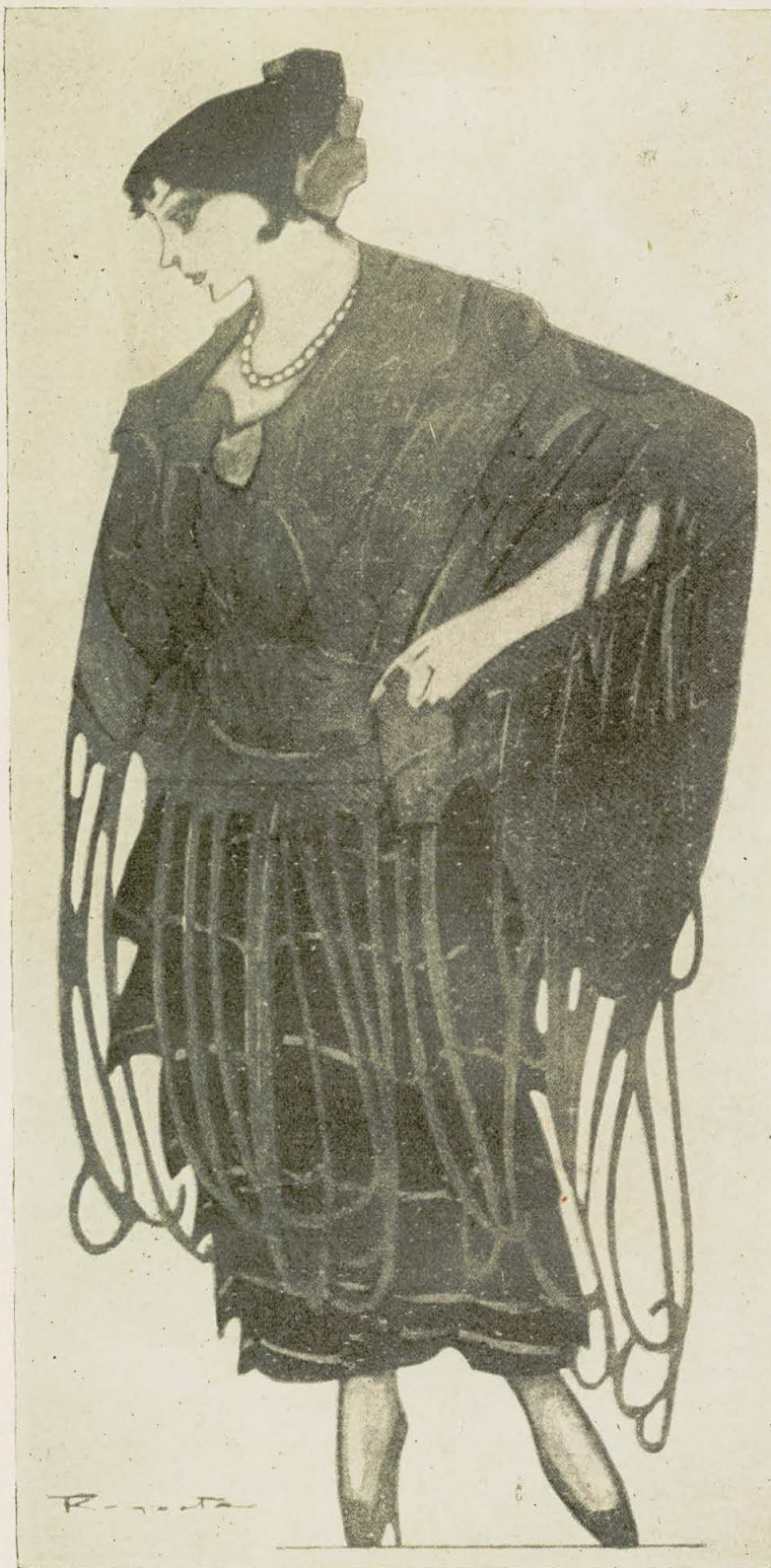
Carlota recordó el día en que se lo llevaron por torpeza del tendero a quien lo compró su marido. Al principio no creyó que fuese error del comerciante al confundir las señas impresas en la tarjeta con las escritas por Manolo Moncada. Hasta entonces, nunca había dudado de su marido. Ni siquiera por aquellos retornos al hogar, ya de madrugada, ni por los viajes repentinos y frecuentes, para asuntos de su bufete de abogado.

Pero al recibirle envuelta en el pañolón chinesco, ofreciéndole con sonrisas y besos su gratitud, y ver cómo Manolo Moncada palidecía y balbuceaba palabras inconexas y se mordía los labios, Carlota empezó a sospechar que aquel mantón no fué comprado para ella.

Y, poco a poco, las indiscreciones de sus amigas, primero, los registros después—cosa que jamás había hecho—, de los cajones y de los bolsillos de su marido, las insolencias, demasiado repetidas, de algunos clientes, le descubrieron quién era "la otra".

**La Tangerina**, aquella cupletista cuyo nombre gritaba desde los carteles pegados en los muros de los edificios: cuyos retratos se asomaban a las planas de todos los periódicos, cuyo repertorio sí la hizo popular, no la consentía actuar más que en ciertos teatros de ínfima categoría.

Carlota, educada en un medio pacato y tranquilo, no tuvo arresto para plantear el dilema inevitable a Manolo Moncada. Se avergonzó incluso de que el amor a él creciera más aún después de saberle alejado de ella. Contra los con-



sejos de su madre y de sus amigas, se limitó a llorar y a suplicar y a permanecer desvelada y febril durante largas e interminables esperas de alta noche y de madrugada.

¿Cómo se le ocurrió entonces esta audacia de disfrazarse con el mantón de Manila—arribado en el fondo de un armario que nunca se abría—y acudir al baile, donde seguramente estaría Manolo Moncada con **La Tangerina**?

Se decidió al fin. Apagó las luces del tocador. Salió a tientas por el pasillo. La casa estaba sepultada en sombra y en silencio. Bajo sus pies crujía de cuando en cuando el piso encerado. Se detenía entonces con profundos sobresaltos que la estrujaban el corazón y la secaban las fauces.

Cuando, al fin, se encontró fuera del piso, lanzó un suspiro de alivio y empezó a bajar las escaleras. De vez en vez se detenía a escuchar junto a las puertas de los cuartos. Detrás de una de ellas un reloj dió doce campanadas lentas, de ondulantes vibraciones. En otra, la enfriaron la espalda y le aceleraron los latidos del corazón los gruñidos de un perro... Nadie la sorprendió. Hasta tuvo la suerte de que al salir a la calle, el sereno pasaba lejos, al otro extremo.

La calle era de las excéntricas del barrio de Salamanca, con sus casas altas y aisladas, con sus solares como anchos estanques de silencio, con sus fugaces relampagueos de tranvías, que estelaban rumor tronitoso y se pierden en la noche que parece preñada de misterios.

Hacia frío. Un frío, pegajoso, de niebla. Carlota tiritó debajo del mantón. Ya no le parecía tan pesado como antes. Sus pies se deslizaban sobre el suelo húmedo, sin ruido.

La misma soledad y el amplio silencio del sitio la dieron ánimos. ¡Qué distinta la calle a tal hora de las otras soleadas y alegres de la mañana, con su greguería de vendedores y sus risas de chiquillos!

Conforme avanzaba hacia el centro de Madrid, su valor decrecía. Dos o tres veces buscó con la mirada algún coche para volver a casa... Se cruzaba con grupos jaraneros, máscaras que intentaban se reuniera con ellas.

Ya en la calle del Arenal, más animada que las otras, con su desfile de mujeres disfrazadas, de hombres engabanados y con sombrero de copa, de carruajes y automviles, la tranquilizó al principio; pero en seguida la asustó con la posibilidad de encontrarse a algún conocido, a sus hermanos tal vez, al propio Manolo Moncada antes de que pudiera pasar inadvertida por la careta que en la calle la obligó a quitarse un guardia. Entonces se internó por las calles de la derecha, solitarias y oscuras.

Buscamente, al pasar por delante de una taberna, salieron unos hombres disputando. Sus siluetas negras y braceantes se destacaron en la luz livida del interior; luego, ya en el arroyo, cercaron a Carlota. Nuevamente las groserías, las palabras obscenas, las tufaradas a vinazo y a sudor.

Carlota quiso continuar su camino y no pudo. Uno de los dos hombres se abalanzó sobre ella y la cogió entre sus brazos y quiso acercarse al rostro moreno y triste, el plebeyo y acanallado rostro.

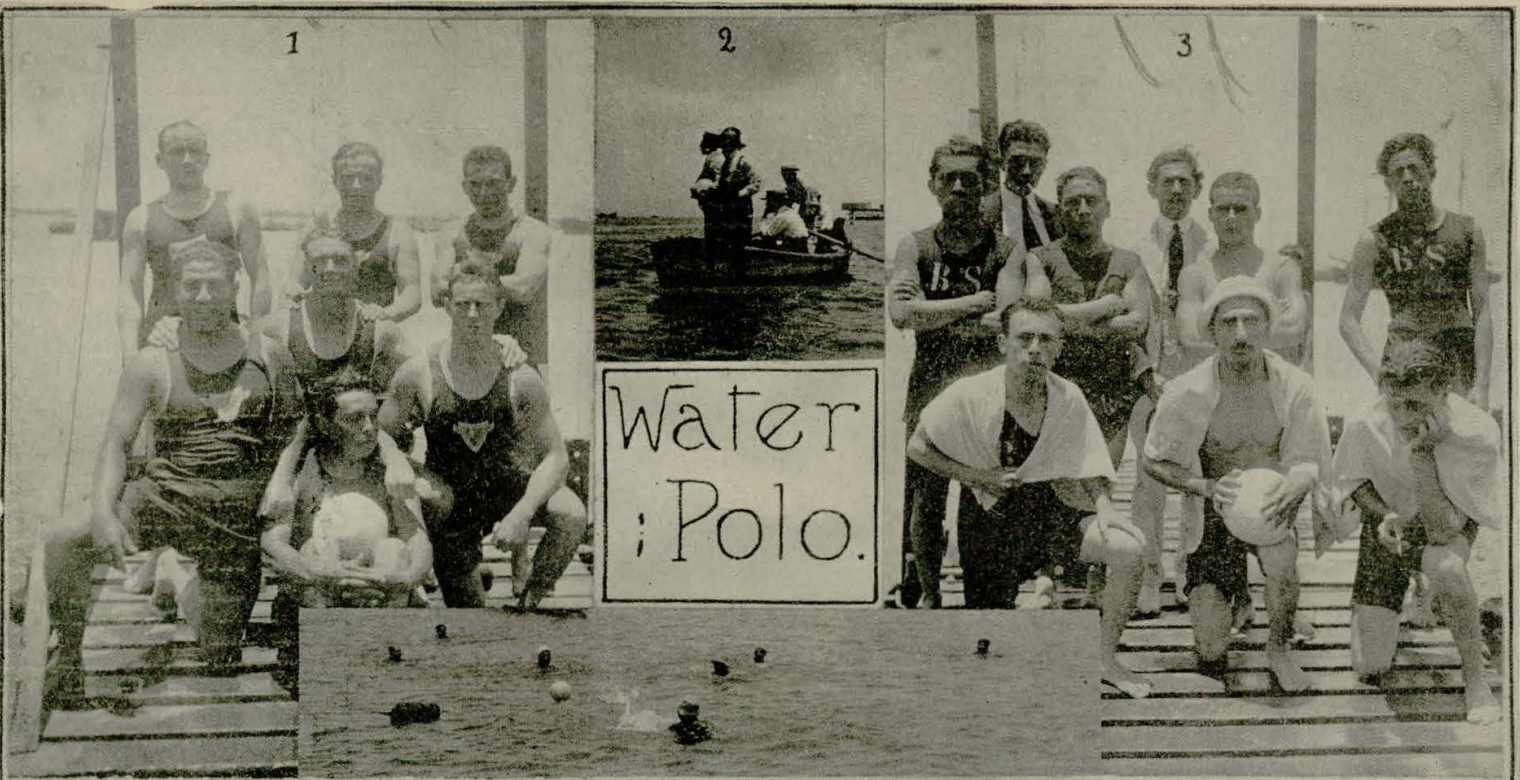
Carlota entonces, con un esfuerzo supremo logró desasirse, y abofeteó aquel rostro de barbas hirsutas, de hedores de taberna.

Y el rufián, somormujando una blasfemia, volvió a abalanzarse sobre ella. Pero esta vez llevaba en la mano derecha una navaja abierta y la hundió en el pecho de Carlota.

Cuando la vieron caer, los hombres corrieron. Carlota se quejaba débilmente. Sobre el suelo viscoso y resbaladizo sentía fluir su sangre, roja como las rosas del mantón, como las rosas del pelo, como los volantes de su falda, como aquel rubí del dedo índice, que tantas veces rozaron los labios del amado en besos de gratitud....

José FRANCÉS.





La temporada de water-polo en el Callao está desarrollándose con entusiasmo progresivo, confirmando el éxito de este nuevo deporte que se han propuesto establecer entre nosotros los miembros del "Old Boys Club" primera agrupación de deportistas en este género; el domingo pasado en los baños de La Salud se jugó una partida entre el equipo del club citado y el Centro Social Sportivo, venciendo el primero después de tenaz lucha por conseguirlo.

En el campo deportivo del Mar Bravo se jugó tam-

bién el último domingo, el match final de foot-ball disputándose la "Copa Clausura" los teams del "Atlético Chalaco" y "Once Amigos", este torneo atrajo mucha concurrencia y se desarrolló en forma brillante, pues el "Once Amigos" sostuvo un tren de ataque encomiástico que fué contrarrestado de manera especial por el arquero Telmo Carbajo a quien se le debe el triunfo de su club por haber entregado invicta su valla. El conjunto de las fotografías que presentamos exponen la número 1)—El team

waterpoista del "Old Boy Club" después de su triunfo. 2)—El referee señor Salazar Anaya emplazando los equipos para el "play". 3)—Equipo del Centro Social Sportivo que se midió con el anterior. 4)—Cuadro del "Atlético Chalaco" que ganó por puntos la "Copa Clausura". 5)—Un grupo de entusiastas espectadores del match aludido. 6)—Pedro Ureta conocido footballista porteno, oferente de la Copa Clausura. 7)—Carbajo interceptando un shot. 8)—Equipo del "Once Amigos" que se batió enérgicamente contra el del Atlético Chalaco.





# ASPECTOS DE LA HUELGA



No necesitamos agregar un solo comentario a la huelga general, en que han estado declarados los obreros de Lima. Los diarios han tenido al público en constante información de los sucesos relacionados con el paro, que, felizmente, se ha solucionado en la forma que establece nuestra legislación en la materia y que nuestro redactor obrero patrocinara en su último artículo. Nos limitamos, pues, a ofrecer esta interesante información gráfica, de los desórdenes habidos el martes en el Callao y a los que puso término la sagaz autoridad del Prefecto y dos vistas, tomadas en la noche, en el Mercado Central, durante la matanza de reses efectuada en ese establecimiento, como acertada medida de la Municipalidad a fin de contrarrestar la falta de carne



# EN LA ACADEMIA NACIONAL DE MÚSICA



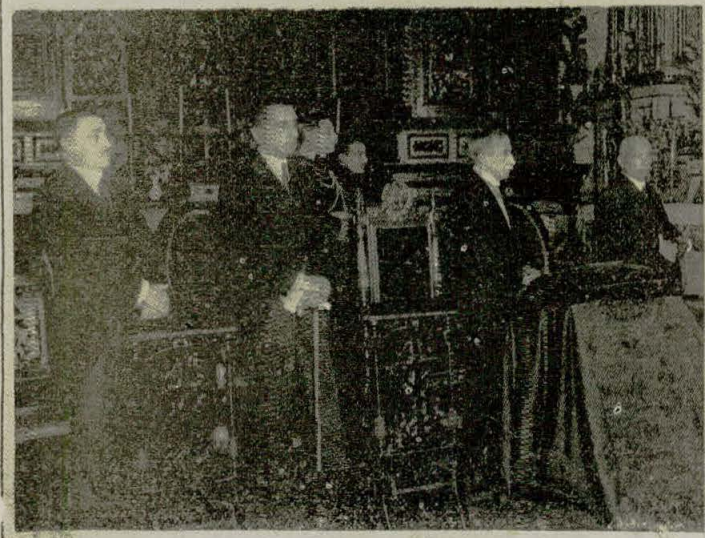
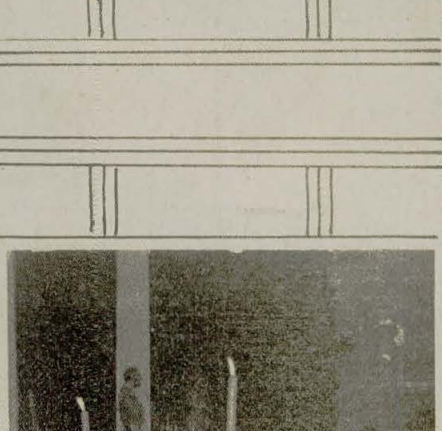
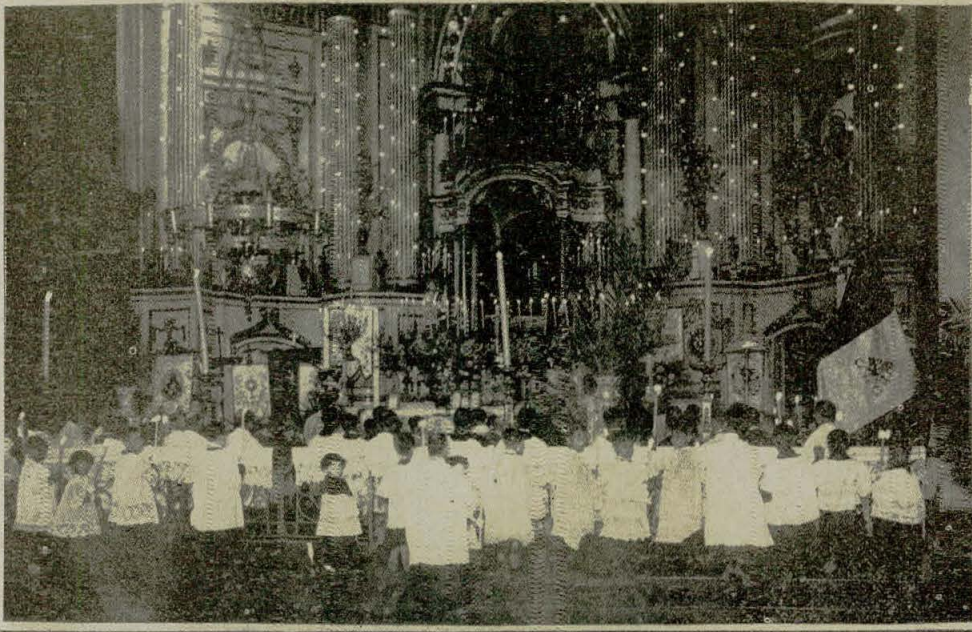
El viernes último se llevó a cabo en su local de la calle de Pando, el acto de la repartición de premios de los alumnos de la Academia Nacional de Música y Declamación que se han distinguido en sus estudios en el año último. Presidió la actuación el señor Dr. Franck L. Crone, Director General de Instrucción. Ofrecemos en esta página las siguientes fotografías: 1)—Señorita Marina Vantose; Director de la Academia Sr. Federico Ger-

des, Director General de Instrucción Sr. Dr. Franck L. Crone, Señorita Amelia Sánchez Carrión. Sub-Director Sr. J. Valle Riestra, Profesora señorita Teresa Ferreira, Srta. Amelia Riva, Srta Angélica Vera Rodríguez, Profesor señor Enrique Fava Ninci, Sr. Rafael Vega León, distinguido alumno de la Academia. 2)—Aspecto de la concurrencia durante la repartición de premios. 3)—Señoritas Amelia Riva y Marina Vantose, Profesoras de Pia-

no diplomadas en la Academia. 4)—Jurado Oficial: Profesora señorita Teresa Ferreira, Director Sr. Federico Gerdes, Director General de Instrucción, Sr. Dr. Franck L. Crone, Sub-Director Sr. J. Valle Riestra, Secretario Sr. Luis González del Riego. 5)—Distinguido alumno señor Rafael Vega León, acompañado al piano por la profesora señorita Marina Vantose. 6)—Profesora señorita Amelia Riva.



# EL ANIVERSARIO DE SU SANTIDAD



Con gran solemnidad ha celebrado el Excmo. Monseñor José Petrelli, el primer aniversario del advenimiento al trono pontificio de SS. Pío XI. En la mañana, se ofició en la Iglesia de San Pedro una suntuosa ceremonia religiosa, a la que asistió el Presidente de la República, los Ministros de Estado, el Cuerpo Diplomático y los más distinguidos elementos femeninos de nuestra alta sociedad. En la tarde, Monseñor Petrelli recibió las visitas del Clero y, en la noche, se realizó una suntuosa recepción en los salones de la Nunciatura. Monseñor Petrelli pudo constatar en estas fiestas, la honda simpatía y el particular afecto que ha sabido captarse en el Perú, por el acierto y sagacidad con que cumple su alta misión diplomática.

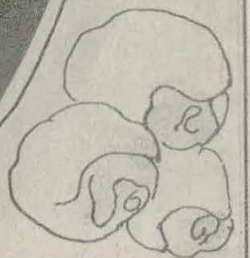
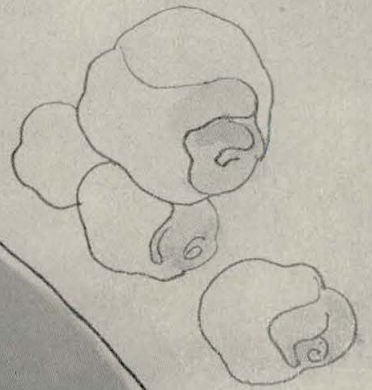
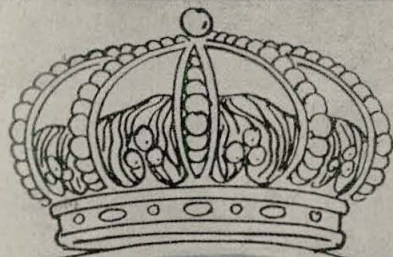




Aidita I. Reina de La Punta, que ya tenía el cetro indiscutible de la Belleza, acaba de ser consagrada por una elección definitiva y abrumadora, como Reina del blanco y apacible balucario. Ha sido la suya una elección que todo el mundo descontaba de antemano, porque esta hermosa soberana tiene para la justificación de su título ser en cuerpo y alma el tipo representativo de la incomparable mujer limeña. Aida I. al ceñirse la corona de La Punta, no hace sino afirmar el trono desde el que su belleza y su gracia imponderables triunfan perennemente

Foto: del Aguila.



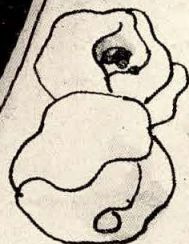
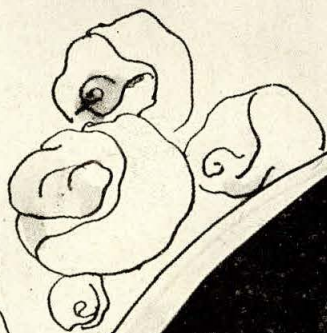
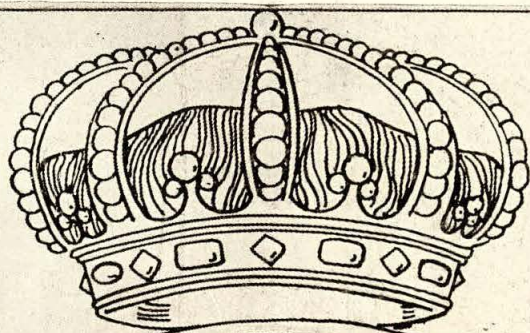


# M. Esther I. Reina del Barranco

El pueblo del Barranco, rindiendo su homenaje a la virtud y a la belleza, ha elegido por segunda vez Reina del Carnaval a la Sta. Esther Ríos Colfer, que reúne todos los encantos y gracias que la hacen digna del cetro que se la ha conferido. Su linda Majestad acaba de tener un hermoso gesto, un gesto propio de su alma blanca como la pureza misma: Ha obsequiado a los pobres de "su" pueblo la gruesa suma que el Municipio había destinado para obsequiarla, y esto ha motivado que el justo amor de sus súbditos, se haya convertido en calurosa y merecida devoción

Foto: Valverde.





# Mar Clotilde I Reina de Lima

Quando escribimos estas líneas, está reunido en la Municipalidad un distinguido grupo de damas que debe elegir la soberana de este pueblo limeño, vacante el cargo por renuncia de la señorita Billinghamurst. Como la opinión de las gentiles damas que forman el jurado está, según nuestra impresión personal, inclinada a elegir o,

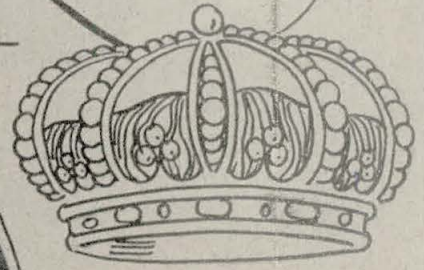
mejor dicho, a consagrar la efectiva y copiosa votación que obtuviera de sus admiradores la bella señorita Clotilde Chiarella, publicamos, de hecho su retrato como Reina de Lima, realmente, elegida, y porque el cetro de la ciudad

en sus manos de nácar, es la abrumadora voluntad de la mayoría. De la gracia, la virtud y la belleza de la linda soberana, no necesitamos hacer elogio alguno; Clotilde I de Lima, honra, por todo concepto, la corona que ha de ceñir su frente, en la que ella ostenta la radiante diadema de sus risos de oro.

Foto: Goyzueta.



# LAS REINAS DEL RÍMAC



SRTA. MARIA DEL SANTE



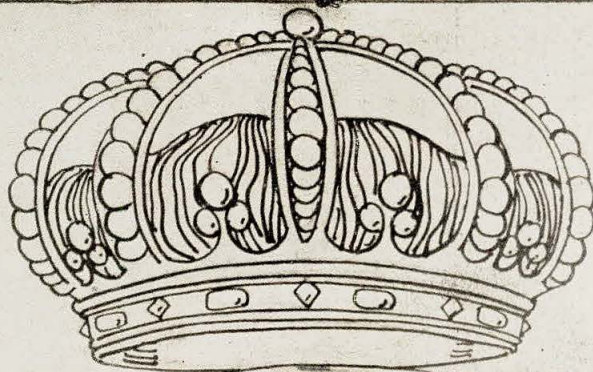
SRTA. MARIA A. RAYMOND



SRTA. CONSUELO ARRIETA ARAMBURU

En esta bella página, reunimos, en un lindo grupo, a las tres señoritas protagonistas de la cálida lucha librada en el barrio del Rímac, por la elección de su Reina. Todos sabemos las ruidosas incidencias de esa reñida elección; y cómo, por renuncia de las señoritas Consuelo Arrieta Aramburú y María Antonieta Raymond, el Municipio, con muy buen acuerdo por cierto, proclamó Soberana del Rímac, a la bellísima y gentil señorita del Sante, que, con su aceptación, ha devuelto la calma a los espíritus y la unificación de todos los elementos bajopontinos, divididos por razón de esta reñida lucha. Por eso titulamos esta página "Las Reinas del Rímac", porque las tres, por sus propios méritos y la formidable opinión que han arrastrado en la batalla de las ánforas, tienen derecho al honroso título.





# M. Alicia I Reina de Callao

El Callao, que sabe ser noble y heroico en todas las ocasiones que la patria lo ha pedido; sabe también ser delicado y exquisito en estas graves cuestiones del buen gusto; por eso ha elegido para Reina del próximo Car-

naval, a la bellissima chiquilla señorita Alicia Fernandini, una rosa en botón, que une a la angelical dulzura de sus trece años, la belleza tranquila y apacible, de su manso y sereno mar chalaco, en que la luna teje sus sueños

de plata. Alicia I del Callao, ha recibido del pueblo fuerte y noble la más hermosa consagración. Ha sido el héroe vencedor, rindiendo el corazón a los piés diminutos de una reina gentil.



REINAS Y CANDIDATAS  
DE LOS BARRIOS Y  
DISTRITOS

DE LOS BARRIOS Y  
DISTRITOS



1

3

SEÑORITA ANGÉLICA LA COMBE  
REINA DE LOS BARRIOS ALTOS



4

6



SEÑORITA ALICIA MOGROVEJO  
REINA DE LA VICTORIA



Formándole marco a las distinguidas señoritas María Angélica de La Combe y Alicia Mogrovejo, elegidas, por su belleza y su gracia, Reinas de los Barrios Altos y de La Victoria, respectivamente ofrecemos los retratos de otras muy bellas y distinguidas señoritas, que han figurado como candidatas a los diversos reinados de la capital, sintiendo, que nuestro esfuerzo por conseguir los retratos de todas, no haya tenido el éxito que esperábamos. Los retratos que ofrecemos en esta página son los siguientes: (1) Señorita Angélica Torres (3) Señorita María Teresa de la Lama (4) Señorita María Luisa Pujazón (5) Señorita Gerarda Maturó (6) Señorita Gabriela Ramos (7) Señorita Rosita Prado Dinegro



# LOS ÚLTIMOS MATRIMONIOS



1



3



2



4



5



6



7

(1) Enlace Deacon-Marsano (2) Enlace Quirós- Alva Maúrtua (3) Enlace Zuleta Pasquale (4) Enlace Bedoya-Villa (5) Enlace Bardone-Mirrenghi (6) Enlace Battilana-Maggiolo (7) Enlace Morris Franco-Perla Albagli


Compre U. en todos los puestos, la entrega diaria de "EL COLLAR DE LA REINA", continuación de la sublime novela de Dumas, "MEMORIAS DE UN MEDICO"



# POR LAS PLAYAS DE MODA



# ANCON



La huelga de ferroviarios, tan prolongada y tan molesta para los residentes en los balnearios, lo ha sido en grado excepcional para Ancón, que ha detenido su temporada veraniega y, junto con ella, la alegría de los veraneantes, preocupados tan solo de los medios de traslación a Lima y de la adquisición de víveres, ambas cosas más difíciles en el lejano pueblecito que en los demás lugares de veraneo. Sin embargo, la temporada allí transcurre agradablemente y es numeroso el grupo de familias distinguidas que pasan en esa playa esta sofocante estación estival. No necesitamos decir, y eso lo prueban nuestras fotografías, que la playa es el lugar de cita de las anconeras y que la hora del baño es la más amable y alegre del día



# EL MAGO DEL DISFRAZ



El señor Eduardo García y dos aspectos de su fantástica y fabulosa colección de disfraces

Arlequín, Mefistófeles, Pierrot, Colombina, los tzingaros, toda la pecaminosa cohorte de disfraces ha salido de los ventruados roperos y está alineada sobre las mesas o colgada de las paredes. Pierrot de bracete de Colombina se marcha al baile; Mefisto, en una esquina, revisa a sus gentes; un gitano rapta a una rubia y un egipcio busca a su faraón... Los trajes salen de los viejos arcones de la mano del mago de los disfraces, de la mano de Eduardo García, de aquel viejo siempre jovial y entusiasta, bueno y decidor, gracioso como un sevillano y apuesto como un don Juan. El hurga, dentro de sus cajas, los vestidos y llena con ellos cuatro, cinco, seis, Dios sabe cuántas! habitaciones. Los disfraces de don Eduardo, como cariñosamente lo llaman los suyos, alcanzan una variedad incalculable. No hay figura histórica, ni época, ni país que no esté representado. Recorriendo los salones se juntan fácilmente algunas decenas de modelos. Por cientos se cuentan los dominós, arlequines, pierrots, colombinas, reyes, príncipes, marqueses, pajes, frayles, mandarines, geishas, soldados. Entre ellos que son los más numerosos se desparaman algunos otros menos vulgares y más selectos. Hay trajes egipcios, gladiadores romanos, sacerdotes antiguos, faraones, mefistófeles, gitanos, chulos, manolas, soldaditos del tiempo de Napoleón, tiroleseles, etc.

A la vista de tanto disfraz se perturba el ánimo y sin querer, se piensa en el ánimo de los que alguna vez los usaron. ¡Cuánta inquietud no cobijarian! ¡En qué bellas aventuras de amor no tomarían parte! ¡Qué secretos conocerán! Un disfraz es siempre un enigma, lo es aún cuando no cubra cuerpo alguno y solo sirva de vestimenta a un menguado maniquí. Observándolos crece el deseo de transformarse, de cambiar la vida, de alterarla... ¡Oh, qué no dieran algunos por quedarse definitivamente de Pierrot o de cualquier otra cosa—faraón, romano, rey—y no cambiar nunca su disfraz. El negro albañil que alquila uno de ellos escoje infaliblemente

el de príncipe y lo escoje porque siente la necesidad de conformar la farsa de su traje con la ambición de su existencia. Como es ignorante y misérrimo busca en la mentira la grandeza y el poder. Un feo horrorizante busca la blusa frágil de Pierrot para simular el amor de Colombina, de la ingrata amada imposible tanto más buscada cuanto más irreal. El dandy se disfraza de aldeano y se disfraza de esa suerte porque está cansado de su vida opulenta y quiere darse la alegría de ser humilde... Y todos buscando la farsa, pero aquella farsa que les gustaría cambiar por la que llevan en su porpio existir.

El gusto más exigente se verá satisfecho de los disfraces de la Casa García. Todos son bonitos, todos bien hechos, todos originales. Y es natural que ocurra así. Don Eduardo García, y esto lo saben hasta los niños de pecho, ha sido y es el más formidable aficionado criollo del teatro, aficionado de la cepa de esos que se jugaban una fortuna por traer una compañía y que se quedaban sin un cuarto por darse la satisfacción de ver una buena "Aida" o un regio "Rigoletto". De esta afición que no tiene símil ni ejemplo, le han quedado una infinidad variadísima de vestidos que ahora sirven de disfraces de carnaval. Don Eduardo García en su condición de empresario estaba en la necesidad de preparar la utilería de las obras por representarse y era mediante la adquisición de vestuario para sus artistas que sus roperos se llenaron de trajes. Operas como "Aida" de lujosa vestimenta, operetas variadas y exóticas, zarzuelas costumbristas y comedias de toda índole le han formado un archivo valioso y único de disfraces que ahora están a disposición de los que pueden necesitarlos.

García los alquila o los vende por precios realmente insignificantes; parece que no tuviera otro deseo que el de ver moverse sus muñecos como en los agitados días en que dirigía, para soláz de Lima, sus tropes de artistas, pues, no se puede

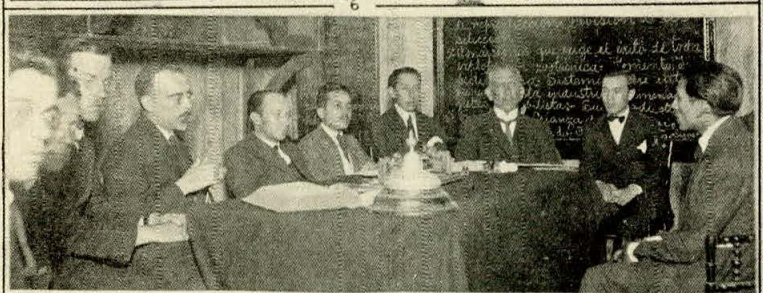
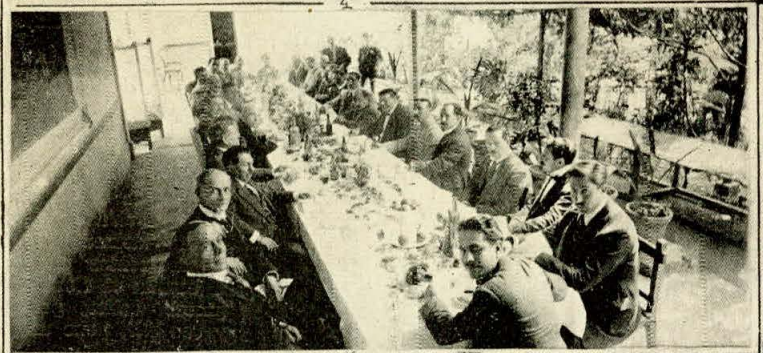
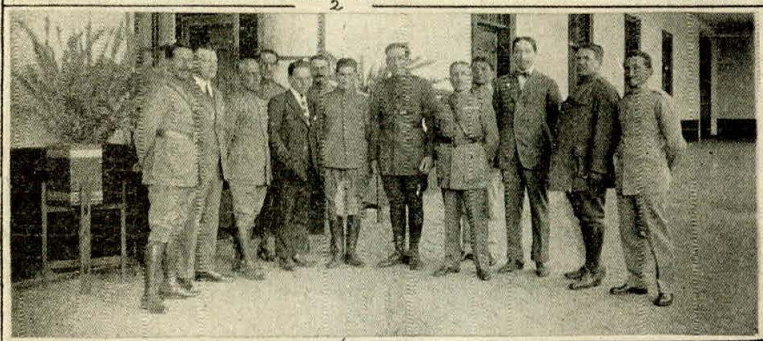
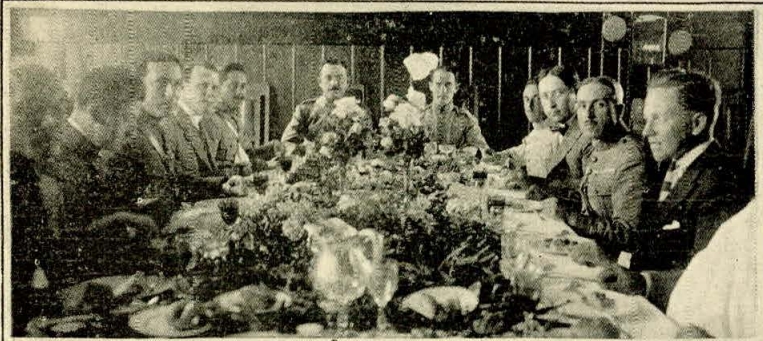
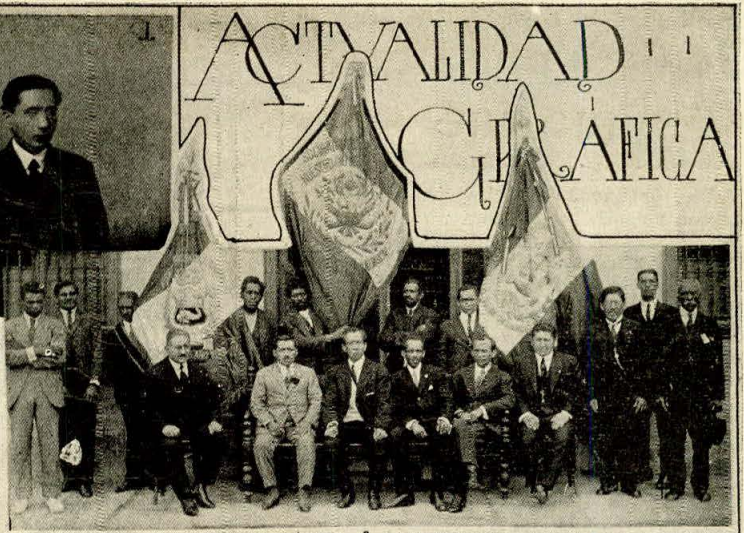
explicar de otra manera que obtenga sumas tan reducidas por el alquiler de trajes que por lo general son costosos y finos. Vale la pena saber que muchos de ellos fueron confeccionados por los mejores sastres de Milán y Roma y con materiales de primera calidad. Son vestidos de confección artística en los que se respeta con escrupulosidad exagerada la época y los personajes. ¡Hay un Napoleón y un Mefistófeles que podrían ser utilizados como reclame a la mejor sastrería del mundo! En ambos se emplearon telas finas y adornos de primera calidad y es tan real la reproducción del héroe como la del Dios del mal que ambos parecen estar redivivos.

La colección de disfraces de don Eduardo García es por su riqueza y elegancia la fuente más propicia para lograr la transformación del carnaval. Sin querer nos hemos encontrado con el rico filón de sus roperos, gracias a los cuales los ricos y los pobres, todos, podemos darnos el placer de divertirnos en los bailes de fantasía. Sin él no habría sido posible dar a las fiestas de trajes la amplitud que han adquirido. Cualquiera no puede gastar cuatro o cinco libras en un disfraz que solo vá a usar uno o dos días. No es el tiempo apropiado para gastos superfluos de ese volumen. En cambio, si es posible gastar una suma pequeña en el alquiler de un traje y gozar con él lo mismo y más tal vez que si fuera propio... Los trajes que guarda don Eduardo García se amoldan por su variedad a cualquier cuerpo y por su calidad a cualquier gusto. Bajo sus órdenes actúa un batallón de modistillas, sombrereros, peinadores y sastres capaces de arreglar un pantalón, una camisa, una peluca y un sombrero al propio gigante Goliat si tuviera el deseo de compartir nuestras fiestas carnalescas.

Ese mismo batallón está en aptitud de confeccionar a quien lo pida el disfraz más extravagante y difícil. Por algo don Eduardo García tiene arte para satisfacer el gusto del mas endemoniado y maña para transformar un zapato en un tongo...



# ACTUALIDAD GEOGRÁFICA



(1) Alumnos que han concluido sus estudios y optado el título de ingenieros agrónomos: De izquierda a derecha, 1ra. fila: Alberto Salmón de los Heros, José Carreras, Carlos Llosa Belainde, Enrique Dibos, Jorge Páez, Francisco Augustos Montori. Segunda fila: Paulo E. Llona de la Jara, Fernando Gazzani Cisneros, Tito Chapuis Jorge Solano, Felipe Valle Riestra, Luis Llona y Teodoro Molleda. (2 y 4) Almuerzo ofrecido en la Escuela Militar de Chorrillos al distinguido y culto oficial del ejército colombiano Teniente Juan Lozano y Lozano. (3) Nueva Junta Directiva de la prestigiosa institución obrera "Nuestro Año de San Lázaro". (5) Banquete ofrecido el Dr. Luis Alexander, despidiéndole de soltero. (7 y 9) Repartición de premios en el Colegio Americano de Señoritas (6) Almuerzo ofrecido al Sr. General Castro, por su labor en pro del abaratamiento de las subsistencias. (8) El jurado examinador en la Escuela Técnica de Comercio (10) Despedida de soltero del Sr. Adolfo Battilana (11) Tertulia en casa de la Sra. Julia Bermeo Brandón, celebrando su onomástico



## Elegía a una fiesta que fué

¡Adiós, Carnaval criollo! Quien te vió desaparecer con alegría, hoy deplora tu ausencia, porque se fué el regocijo restallante de antaño, y surge el convencional holgorio de una fiesta exótica, inadaptable y rara para este ambiente de politiquería perenne, y del baldazo plebeyo pero genuino; para este ambiente de "són de los diablos", que hoy se renueva y se aristocratiza con falsos alamares.

¡Pobre carnavales criollos, desdeñados y be-fados; pobres carnavales, que siquiera tenían la virtud inapreciable de refrescar a las gentes reñidas con el agua!

¡Pobres criollos, incorregibles y bullangueros, incapaces de vivir sin escándalo y de olvidar la "fatería"! *Faite* de otrora; vives aún. Mintieron quienes te dieron por muerto y escribieron tu epitafio. Se engañaron los que te creyeron desaparecido. Un tipo popular se va; un personaje muere; pero, un estado de alma nacional, una encarnación viviente de una ciudad, de una raza, no puede desaparecer nunca. La *fatería*, por eso, sobrevive al *faite*. La *matonada* durará más que el *matón*. Ya no hay *faites*, pero hay *fatería*; y existe la *cundería*, por mucho que no haya "mozos *cundas*".

Y el carnaval, Señor! Por la memoria de más de un globazo procaz, todos deberíamos ex-crarte, plebeyo carnaval criollo; mas, ¡cómo maldecir lo que es carne de nuestras carnes, verguenza de nuestra verguenza, clamor de nuestra garganta! Y el carnaval era eso: nuestro plebeyismo a flor de alma, el triunfo del pisco, la glorificación de la chicha, la apoteosis de la *lisura*, de esa bendita *lisura* timbre y blasón de esta ciudad de las tres coronas y el águila bicéfala.

¿Progresamos? Tal vez. Quisiéramos decir rotundamente: sí. Pero...

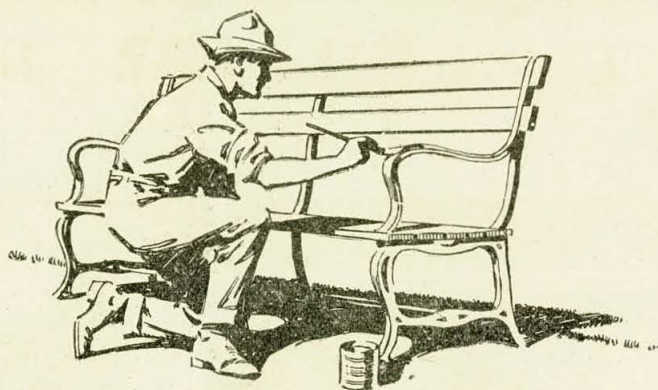
Nuestros ojos han contemplado atónitos un espectáculo horrendo. Horrendo porque significa una desmoralización absoluta, una tremenda crisis moral. Horrendo porque peca contra el más delicado sentimiento de la galantería. Horrendo porque es la negación misma de la hermosa fiesta que se pretende establecer. Añorando disputas políticas, por desfogar un ansia contenida de bullangas y motines, en las elecciones para Reinas del Carnaval, se ha tomado actitudes de lucha política. Vivas y mueras, garrotazos y pedradas, chistes procaces, capituleros y hasta *matoness*; ¡así se prepara nuestro pueblo a futuras elecciones políticas!

Toda nuestra vida gira enderredor del maldito vocablo: política. En el colegio afilamos las uñas para ello: romanos y cartagineses, la *droit* y la *gauche*, al parecer inocentes competencias escolares, no sino el *Kindergarten* de las luchas políticas de más tarde. En la Universidad, un sistema eleccionario calcaado en el que se usa para la provisión de diputados y senadores, nos sigue adiestrando en las intrigas y abdicaciones indispensables para ser "político peruano". . . . Ahora, para perfeccionarnos más, viene el Carnaval.

¡Ay de nuestros pobres ojos amenazados por corpulentos *pallares*, ofensivos garbanzos, y maíces dorados! ¡Ay de los que esperaban estos días para tomar su único baño anual! ¡Ay, de los retrogrados defensores de la tradición criolla y de los que *aprovechan* de la pendencia carnavalesca para afirmar conquistas amorosas! *Vae nobis, Domine!*

Y mientras el alegre desfile se aproxima, y triunfan la belleza y la alegría en el cortejo multi-sonoro y multicolor; mientras la ciudad entera vibra de gozo y el carnaval moderno triunfa; y las calles se pueblan de alocadas mascaritas, el cronista piadosamente dice el responso al carnaval criollo, plebeyo pero genuino, en el cual triunfaban el pisco, la chicha y la tradicional *lisura* nuestra, timbre y blasón de esta ciudad de las tres coronas y el águila bicéfala.

L.A.S.S.



## Un acabado brillante y hermoso en vez de oxidación y desperfecto

SI se quiere hacer un objeto brillante y atractivo, dándole el suave acabado de la plata, empléese el Esmalte de Aluminio "Sapolin". Este acabado es lavable y fácil de aplicar en cualquiera superficie, como ser: cañerías de todas clases, rieles, muebles de jardín, rejillas de hierro, buzones para cartas, bocas de riego, medidores, lámparas de alumbrado, hitos o postes linderos, etc, etc. Para usos interiores y exteriores, de larga duración en todo lo que se desee lavar para mantener siempre sin mancha.

En las superficies expuestas al calor, tales como: calderas, estufas, guarniciones, caloríferos de gas y de parafina, úsese el Aluminio Sapolin Resistente al Calor.

Para dorar y decorar los diversos artículos del interior de una casa; para imitar el dorado de oro genuino al más bajo costo, úsese el Lustre de Oro Sapolin. Con él se obtendrá un magnífico, suave y brillante pulimento.

Se vende en todo almacén que venda pinturas. Búsquese siempre la marca "SAPOLIN".

# SAPOLIN

## ESMALTE DE ALUMINIO

SAPOLIN  
Aluminio Resistente al Calor

SAPOLIN  
Lustre de Oro

Además:

Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas

Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes

Esmalte SAPOLIN para Tinajas de Baño

Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana

Tinte de Lustre SAPOLIN

Lustre de Plata SAPOLIN



Fabricantes: Gerstendorfer Bros., Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor imitativo del legítimo oro en hojas.

## DEL MEDIO AMBIENTE

## Bendito seas Carnaval!

Esta ciudad sensible y bulliciosa, ciudad de alma buena y novelera, como de muchacha ingenua que empezara a vivir la vida en su más compleja realidad, vibra y se agita, sueña y desespera, de algunos días a esta parte, al conjuro benévolo del próximo Carnaval.

¡Carnaval!!!!

Fiesta humana, la más humana entre las fiestas del año, porque en ella sintetizamos nuestra vida en todas sus facetas y, porque en ella, a pesar de su riente trivialidad, logramos plasmar admirablemente, el símbolo de nuestra existencia en su profundo y complicado verismo . . .

¡Carnaval!!!!

Fiesta humana y por humana, sujeta a evoluciones necesarias e impredecibles.

¡Carnaval!!!!

La fiesta más verdaderamente humana entre todas las fiestas del año!

Viene ya; se acerca con su cortejo de aturridora locura, y a su conjuro, qué loca, qué desesperada, qué bella se ha puesto el alma sensible de nuestra bulliciosa Lima! Y más bellas aún se han puesto las almitas de nuestras limeñas adorables y finas que sueñan,—al fin mujeres—en ser reinas del futuro Carnaval; que sueñan—al fin mujeres—en *flirtear* locamente en el cercano Carnaval, y que sueñan—al fin mujeres también—en mil trivialidades que, para ellas, encierran mayor trascendencia que un difícil problema filosófico.

Y así, loca, desesperada la Ciudad; y locas de ensueños propios de cabezitas femeninas, sus hijas; y locos nosotros de esperanzas y de anhelos; y locos todos ahora, por que se acerca el Carnaval con su cortejo de aturridora locura, vivimos esta vida llena de amargo realismo, sumidos en una subconciente alegría, sumidos en una loca alegría, en la alegría riente y sonora del Carnaval!

¡Oh el Carnaval!!!!

¡Bendito sea eternamente!!!

¡Benditos sean estos días únicos del año, pues en ellos solamente, la Humanidad logra reír en estentórea carcajada de su dolor más o menos perceptible, porque la Humanidad consigue caricaturizar a la vida en todas sus facetas!

¡Oh el Carnaval!!!!

En Carnaval se suspende la eterna inquietud, porque se olvida el Pasado, porque no se piensa en el Porvenir y porque el presente pasa deliciosamente, en medio de la locura y de la risa.

Y es por todo esto que:

¡Bendito sea el Carnaval!!!!

F. L. MIRANDA NIETO.

## Clínica de Partos

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré  
Teléfono 3379

de Rosalía Morris de Merino  
OBSTETRIZ

Asistencia esmerada—Precios módicos

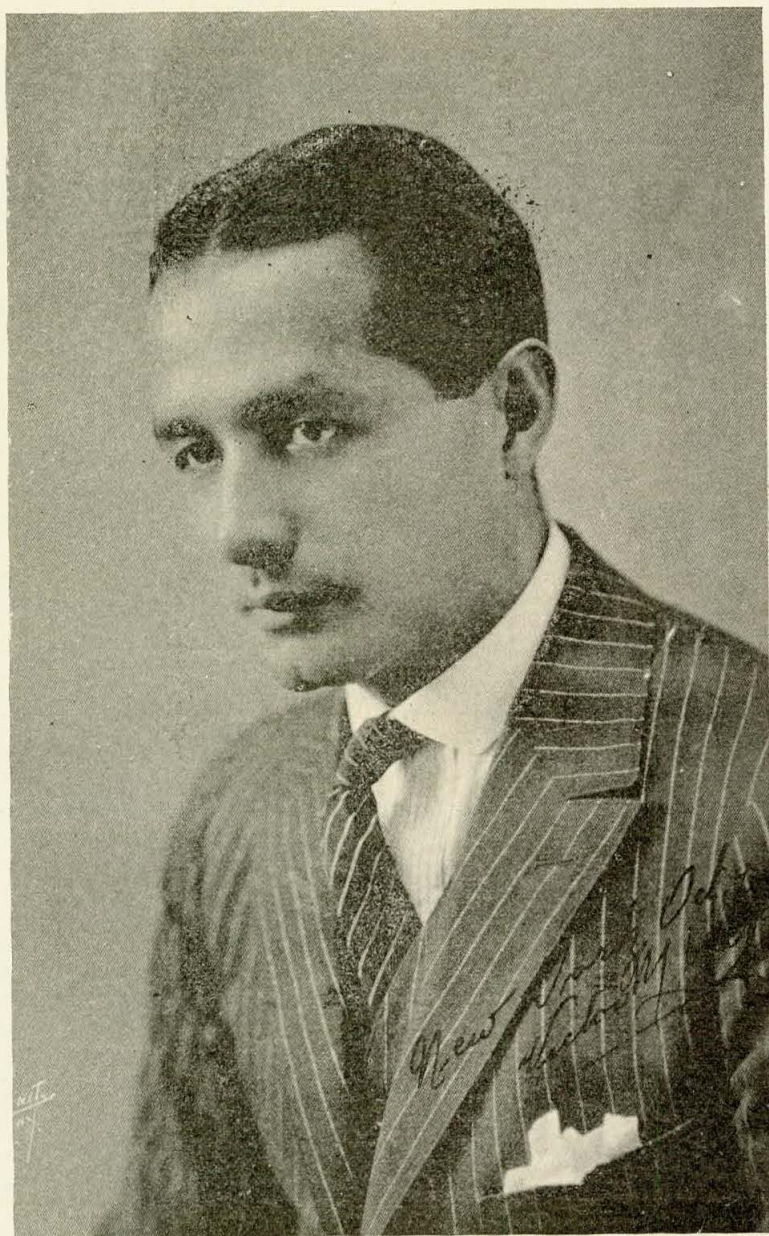
English Spoken



# EL CINE POR DENTRO

*Confidencias de un actor peruano.—Lo que cuesta una película.—Cómo viven las estrellas.—Los goces de la celebridad.—Los sudamericanos y los latinos, en boga.—Drogas, aventuras y divorcios.—Una charla con Víctor M. del Carpio.*

Posiblemente, ningún género de aristas gozó en otros tiempos de la celebridad como un artista de cinema. El hombre o la mujer que en gracia a la fuerza de sus puños, la impecabilidad de sus actitudes, su belleza, su manera de llorar, o cualquiera de los detalles que llevan al triunfo un actor cinematográfico, logra imponerse a un público es un pequeño ídolo que nace. Tendrá sus admiradores, tendrá sus adoradores, y por último tendrá quines lo amen desde los más apartados rincones del universo a donde la lleve la ubicuidad de la película. Si mujer, los adolescentes soñarán con ir un día a Nueva York a ver al ídolo y sus cuartos se cubrirán de retratos de la estrella. Romperán lanzas en defensa de su belleza y de su arte en los corrillos de amigos, y su ilusión los llevarán a sentirse en posesión de una enamorada lejana, pero incomparable. Los actores masculinos arrastran también una gran simpatía entre los hombres y entre las niñas de cierta edad; tendrán la preferencia los que interpretan películas de aventuras, el eterno hombre fuerte y bueno que salva a la joven de la partida de bandidos y que luego obtienen su mano, despertará el entusiasmo de los colegiales y enamorará a más de una chiquilla envidiosa de no tener un hombre fuerte que la rapte, la defienda y la bese, como a la protagonista del drama. Los actores de obras menos dinámicas, pero más sensuales, ya tienen otros adoradores; las niñas románticas tendrán en ellos un motivo más de melancolía, y a la suma enirne de sus desdichas imaginarias o reales, sumarán la de no poder convertirse en artistas de cine para trabajar con el ídolo. Y si esto sucede a miles de kilómetros de la residencia de los felices actores, por solo la contemplación de sus siluetas y aventuras en la pantalla, de calcularse es el efecto que estos producirán en Nueva York, donde es posible verlos y palparlos. Si a esto se añade la vida olgada y elegante que en gracia sus enormes honorarios arrastran actores y actrices, no será difícil afirmar que hoy por hoy, más que cualquiera otra carrera, vale la pena lanzarse a la vida del cine. Un actor de teatro está sujeto a la esclavitud de su idioma y para poder ser admirado siquiera en los países de su habla, ha menester de una empresa que se lance a la aventura, y esto será solo una vez en su vida, el actor de cinema salva las más largas distancias y vence las dificultades de los idiomas más encontrados, puede hacerse admirar en la China, en Inglaterra y en el Perú, simultáneamente, y podrá afirmar con razón, que jamás hombre alguno fué más conocido en el mundo. Como dato curioso de la celebridad que gozan ciertos actores, y de las demostraciones que ella les origina, apuntaremos aquel de que Chaplin, a



*El actor peruano Víctor M. del Carpio que después de distinguirse como Sportman en diversos planteles New-yorkinos, ingresó con éxito a la "Paramount" como actor cinematográfico*

su regreso a Nueva York, fué recibido por una manifestación de mayores proporciones que la que se le hiciera al príncipe de Gales a su regreso de la India. Rodolfo Valentino, el actor de más celebridad actualmente en Estados Unidos, tiene

necesidad de tres secretarios para despachar la correspondencia amorosa de sus admiradores, cuando sale por las avenidas de moda, la policía tiene que intervenir para que no se interrumpa el tráfico por la aglomeración de curiosos. Imagínese el lector, lo engreído que andará este joven actor, de origen italiano y de nacionalidad argentina, que así ha logrado imponerse en el mundo del cine. Su especialidad son las obras de carácter social y dramático, porque parece que el público americano, siempre ávido de nuevas emociones, como todos los públicos, está reelegando con su tradicional injusticia a las estrellas de las películas de aventuras, y se inclina cada vez más hacia el género cultivado por Valentino. Así mismo parece que los actores suramericanos y latinos, están ahora gozando de los favores de las empresas y los públicos. Con Moreno, Pedro Navarro y Valentino, se puede comprobar que el tipo latino va imponiéndose en el mundo de la pantalla. Al Perú que siempre le cupo contar en los diversos ramos de la actividad humana algún representante, posee ya dos actores en Nueva York, en pleno ejercicio de sus funciones. Jorge Pezet, nuestro antiguo conocido y compañero, autor y actor, impresiona últimamente en la gran ciudad una cinta ideada por él, y en la que lleva uno de los roles de importancia. Y Víctor N. del Carpio, logra su aceptación en la Paramount, la casa más importante de Nueva York y triunfa en la impresión de dos cintas. *Amor sobre las nubes* y *Morisca*, siendo ventajosamente contratado por la casa, para la impresión de otra serie.

## Con el autor peruano Víctor M. del Carpio

De paso por Lima para su nueva contrata en Estados Unidos, nos fué dado conocer al actor peruano que impresionara *Morisca*. De tipo moreno y dominando diversos sports, como lo atestigua su robusta complexión, del Carpio nos hace la confidencia de su iniciación en el arte. Radicado algunos años en Estados Unidos, sus aficiones lo llevaron a una academia de equitación de la calle 66, la academia *Durlands*, allí tuve ocasión de dar lecciones de equitación a algunas futuras estrellas, y una de ellas *Idda Cassinelli* solicitó de sus directores, en la Paramount, trabajar con su profesor en una película.

Hecha la propuesta, del Carpio acertó, y apareció en *Amor sobre las nubes*. Película ésta cuyo costo llegó a suma considerable, sirvió para que el nuevo actor que desempeñaba un rol en que lucía sus habilidades de gnete, en ariesgadas pruebas, se impusiera como un elemento de valía. En su segunda obra *Morisca* su tipo fácilmente asimilable al del moro, lo lleva a figurar como una de las primeras partes de la obra, perfectamente convertido en un árabe. Y aquí, del Carpio, nos cuenta como los suramericanos son escogidos para determinados trabajos en que los actores americanos, por las dificultades del tipo, fracasarían lamentablemente.

Instado a relatar algunas características de

## La CREMA espesa NESTLE

es nata pura de leche, sin ningún preservativo.

De venta en las mejores bodegas.

## Zapatería "MUNDIAL"

DE TOMAS BERROCAL

Calle de Saloon No. 37 (CALLAO)

En este nuevo establecimiento encontrará U. calzado finísimo de toda clase.  
Se trabaja también con plantas de jebe



la vida de actores, nos sumerge en un mar de consideraciones con el anuncio de las cifras a que llegan sus sueldos.

—Los honorarios de los actores, varían entre diez mil y dos mil dollars semanales, para las primeras partes. Los partiquinos, el que menos alcanza un honorario de doscientos cincuenta pesos. Es verdad que las primeras partes se ven obligadas a sostener el lujo de sus vestidos sea cual fuere la película que desarrollan, por que ninguna estrella acepta el ropaje de la empresa, eso queda para los partiquines. En *Morisca*, el traje que menos, dada la suntuosidad de la presentación, nos costaba seiscientos dollars. A parte de esto la vida misma de determinados actores consume íntegramente sus entradas. Las fiestas íntimas, que cada estrella se ve obligada a ofrecer a sus compañeros, suelen ser un derroche de lujo en que la competencia de unos y otros entra en forma cercana a la locura. En su vida particular, las estrellas son bastante caprichosas, aquello del matrimonio y el amor ha legado a ser una especie de auto de lujo que les dura muy poco. Mary Pittford ha batido el record en la materia, divorciándose hasta cuatro veces, su último consorte Douglas Fabanks, se sostiene aún, y no me extrañaría que a mi regreso ya estuviera franco. Pero como todo en la vida llega a cansar, esa misma celebridad y ese tren de comodidades y diversiones, parece llegar a un período en que no distrae a ese mundo pintoresco del cine, y entonces recurren a los vicios elegantes. El ser invitado a un "morfin party" o una ceremonia similar en casa de alguna celebridad, no es raro en Nueva York; hasta podría afirmarse que periódicamente se dan estas extrañas invitaciones entre los íntimos, que muchas veces culminan en tragedia. Wallace Reid, el príncipe de la elegancia, murió últimamente, a consecuencia de una de estas sesiones de drogas; y no son pocas las actrices que están al borde de un fracaso debido al uso excesivo de los estimulantes, tal el caso de Gloria Swanson.

—¿Y estos artistas que ha mencionado usted, pertenecen a la Paramount?

—Algunos no, pero casi todos han pertenecido, lo que pasa es que cuando logran medios de fortuna, se hacen sus estudios propios, y se independizan, esto a arte que las empresas no hacen por retener a los actores que ya están gastados en su concepto.

—¿Y los argumentos, no cree usted que una crisis de argumentos se deja sentir en el cine?

—Es posible, por eso quizá la fortuna que logra en poco tiempo un autor de argumentos cinematográficos. Últimamente Blasco Ibañez ha hecho furor en Nueva York, con sus adaptaciones de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, *Sangre y Arena*, y otras obras.

—¿Qué impresiones le han causado las artistas que han unido su trabajo al suyo o que ha visto actuar de cerca?

—Guardo un grande afecto a aquellas que solicitaron mi concurso para trabajar, porque ese

es un grande honor para un joven actor, y como impresión de arte le diré que una de las artistas que más me llamó la atención fué Gloria Swanson, por la naturalidad con que expresa su pasión. Usted no se daría cuenta de si la risa o el llanto de esa mujer fueran o no verdaderos en su momento dado. En este terreno posee usted una serie de especialistas; las hay que son célebres por su pasión en el beso, otras por su delicadeza en los momentos de flirt.

—¿Y en cuanto a la mecánica del arte, la preparación de las cintas. . . ?

—No es tan complicado como se cree, la perfección de los estudios y la habilidad de los fotógrafos ayuda mucho. De día o de noche le finjan a usted puestas de sol o auroras. Las riñas son lentísimas, y las persecuciones, no suelen ser sino cómodos ademanes y tranquilos paseos, que el fotógrafo tiene cuidado de tomar de prisa. Sin embargo, a veces, es preciso gastar fuerte para lograr ciertos efectos. Una inundación que figura en *Amor sobre las Nubes*, costó cincuenta mil dollars. Pero lo que luego se obtiene de esas cintas, sobrepasa todo cálculo; nada más que Nueva York, suelen sacar el valor de las cintas, y les queda todo Norteamérica, y los distintos mercados del mundo para explotar el negocio.

—¿Y su viaje a Lima?

—Ver a los míos en primer lugar y luego el deseo de echar un poco de distancia y de tiempo sobre algunas escenas, fuera de pantalla, que a nadie faltan en Nueva York.

Víctor M. del Carpio, teme haber dejado entrever algún secreto de su vida de artista y calla.

Y empapados de datos y embebidos en las cosas del cine, bajo el verbo ágil del simpático actor peruano, de paso por Lima, pensamos hasta dónde llegará el progreso y la afición por este arte que ya se va apoderando de todos los públicos, y que puede consagrar en un momento a figuras como la de Carlos Chaplin, a quien un eminente crítico francés considerará el más grande actor de su siglo. Y sin embargo, es un arte mudo; es indiscutiblemente inferior al teatro. . . pero ¿no estará más en conformidad con el dinamismo de los tiempos modernos?

Juan de E.G.A.

## Cartas de Rucio

La Mancha, 6 de febrero de 1923.

Señores Representantes a Congreso y señores concejales.

Lima.

Preclaros hombres públicos:

Se me ocurre que esta carta la va a leer cualquiera menos Vuesa Mercedes, pues como considero que Vuesas Mercedes no han la cara más dura que piel de rinoceronte, a estas horas estarán más corridos que mona y más escondidos que tesoro de usurero, que la cosa no es para menos y con la mitad ya sobra, si ciertas son las noticias que hanme llegado magüer huelgas. Es el caso que Vuesas Mercedes andan diciendo por calles y plazas que están donde están porque una señora, que yo juzgaba era buena para fregona y no para dama de calidad, por aquello de dime con quien andas y te diré quien eres, y que creo que se llama Doña Opinión Pública, haes dado el puesto y con el puesto más doblas que ganaba el conde-duque de Olivares. Recordando hechos, he venido a ver que Vuesas Mercedes que tanto alarde hacían de ser amigos de Doña Opinión, mentido han por la mitad de la barba como cualquier belitre, y que si están en las Cámaras y en el Cabildo será por obra y gracia del nigromante Cabuleador o del gran mago Camarón, que duchos son en aquello de hacer diputados, senadores y concejales, más en jamás de los jamases, por aquella buena señora a la que ahora creo más honrada que Lucrecia y más digna que la esposa de Julio César y más recta que Doña Blanca de Castilla.

Como creo que muchos de Vuesas Mercedes por sus muchas y muy grandes obligaciones no

habrán tenido tiempo de pensar siquiera en dónde está situada la Grecia, yo que encantéme en mis mocedades con la historia de don Belanís, que fué uno de los más esforzados caballeros andantes que hubo, sé todo lo que a la Grecia se refiere, y por ende sé que allí también vivió esa Señora que Vuesas Mercedes llaman amiga, y sé también que la tal señora para hacer ver que es amiga de un hombre, no tiene otro medio que los números de votos. En Grecia los votos se contaban por el número de conchas que se depositaban, que era original manera de contar-se, y a Dios gracias sean dadas porque Vuesas Mercedes que en eso de imitar son duchos, no han tenido la idea de hacer que allá también los votos se emitan en la misma forma, que sin ser así las usan más grandes que de galápagos, no sé cómo iba a ser en cuanto obligatorio se hiciera su empleo.

Constame que Vuesas Mercedes, el que más, contando muertos, ausentes y nonatos, obtenido han la cifra, número o guarismo de dos mil votos. Nadie reparó en ello, porque como Vuesas Mercedes saben, no hay cosas grandes ni pequeñas en sí, sino que lo son por comparación con otras, y esto lo dice Aristóteles. Mas a Vuesas Mercedes ocurrióseles la idea de hacer que en los tres días de Carnestolendas, rigiese los destinos de la ciudad una reina elegida entre las más bellas damas, y he aquí que eso ha demostrado que Vuesas Mercedes falsos eran como moneda de señor feudal, pues visto he que no son solamente dos mil los que llamados están a elegir sino que pasan de cien mil, y que si esto no es mentir, llamo veraz al duque q' hizo creer a Don Quijote que había hecho un viaje aéreo sobre los lomos de Clavileño.

Mas ahora recuerdo que Burro Andante soy y que tal obligado hállome por la ley de Caballería a desfacer entuertos y a defender el honor de las damas, y como Vuesas Mercedes manchado han la limpia fama de doña Opinión Pública, véome en el caso de lanzaros el más original reto que vieran los siglos. Reto, pues, a singular batalla y en palenque cerrado a cualquier senador, cabildante o diputado, que quiera sostener que ía mencionada dama hále siquiera sonreído, y como sé que la justicia está de mi parte, cedo las ventajas de armas y condiciones, y así acepto que el combate sea a arcabuz, mortero, culebrina, lanza, espada, yatagán, masa, arco, javalina, ginetá, daga, estoque, honda, mojión, con armadura o sin ella, y como tan seguro estoy de salir vencedor en este juicio de Dios, acepto también medirme con arma en la que en otras circunstancias saldría siempre vencedor, o sea, que yo, el Rucio y mi adversario, hemos de ponernos a dar juntos los más grandes rebuznos que podamos, y aquel que primero se canse, será tenido por mal caballero y por mentira cuanto sostenga. Digo más y es que si en el plazo de ocho días no se presentara alguno a recoger el guante que arrojó, quedará por inconcusa verdad cuanto sostengo en esta epístola.

EL RUCIO DE SANCHO.

## LA TISIS

deja de constituir una amenaza, con el uso a tiempo del Jarabe de Ambrozoin. Es un aserto comprobado por la ciencia y la experiencia.

NO DESCUIDE USTED SUS PULMONES.

Laboratorios de la "Salvitae", Astoria, Great Nw York.

Helados

D'ONOFRIO  
EXQUISITOS.

## PIANOS

Comprando en nuestra casa paga Ud. lo mismo o menos que en otra parte por un rico Piano o autopiano y puede recuperar el dinero pagado, suscribiéndose al

Club de Pianos

Buckley, Santa Gadea & Co.

Representantes de las mejores marcas de Pianos

ZARATE, 422  
TELEFONO 1833





## Cuide La Felicidad de Su Hogar

UNA madre enfermiza y doliente priva a su esposo y a sus hijos de la vida placentera y dichosa del hogar.

No permita más que la congoja de un cuerpo atormentado por dolores aleje su pensamiento de la contribución de bienestar que le debe a su familia. Tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y recobrará sus funciones normales.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le aliviará de las torturas de una menstruación penosa, dolores en la espalda, nerviosidad e irritabilidad.

Haga de su hogar un nido de felicidad para su esposo y sus hijos, y libérese de los dolores tomando—el



### Hemorragias mensuales

“Mensualmente sufría de dolores agudos en la vagina y de hemorragias prolongadas. Era esclava del médico y no podía atender a mi hogar. Después de tomar el Compuesto les expreso mi gratitud eterna por haber recobrado mi salud.”

Antonia S. Patrick,  
Calle Comercio,  
Bayamón, Puerto Rico.

# Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.



## Sueño de Carnaval

Noche de carnaval en el alcázar de la reina Locura. Orgía de luces, de canciones, de risas... La reina, erguida en su trono, repiquea a intervalos los cascabeles del tirso, y entonces los ruidos se desbordan como espumas, y las risas estallan como chisporroteo de fogata. Después viene un instante de calma; hay languideces que flotan en el aire como jirones de neblina; los ojos se entornan; los labios, en vez de reír, besan.

—¿Qué es esto?—dice la Locura, indignada.

—¿Por qué habéis dejado de cantar? ¿Qué significa este silencio? ¡Reíd, necios, reíd!

Sacude el tirso frenéticamente. El silencio responde a sus voces, y el argentino cascabeleo va chocando en los muros y repercutiendo de salón en salón, dándose a sí mismo irónica respuesta.

—¿Dónde estáis vosotras, las Risas?

Y las Risas, humildes, responden:

—Señora y reina nuestra...

La Locura interroga:

—¿Por qué abandonáis a mis súbditos?

—Señora, oculto hechizo destruye nuestro esfuerzo. Un genio maléfico va interrumpiendo las canciones y apagando el reír...

—Búsquese al culpable y venga a mi presencia.

Pausa. Los emisarios de la Locura recorren el alcázar; bien pronto retornan, trayendo prisionero a un rapaz de azules ojos y encrespada greña.

—Helo aquí, reina.

—¿Quién eres?

—Soy el que hace llorar a los que tú hiciste reír.

—Pregunto tu nombre.

—Amor me llamo.

—¿Y osas desafiar mi poderío?

—Me hizo el destino, señora, fuerte como la muerte.

—Sueñas, rapaz; conozco a los hombres, y sé que una mirada quiebra tu cetro y una sonrisa hiende tu coraza. ¡Mío es el mundo!

—¿Mía es el alma!

—Vasallos: Arrojad de mi presencia al temerario que me hace frente. Salga de mi reino.

—Ved que me he de vengar.

—Defiéndete primero.

El rapaz calla. Las Risas se apoderan de él y le arrojan del alcázar.

La deshecha alegría renace. Vanse buscando por los aires los fragmentos de risa, y se anudan en cadencias de arpeggios. El baile se hace torbellino... la Locura triunfa....

Oyese un canto lejano, triste, como si todos los pesares de la tierra se hubiesen encargado de darle ritmo, la voz que la canta parece emplear sollozos por notas...

...Dióme la vida amargura en deseos y en pasiones.

¡Oh, Locura,

tú, que sanas con sonrisas, corazones, llega y cura mis tristezas con tus dones!...

—¿Quién se atreve a cantar tristezas a mi puerta?—dice la reina.

—Señora—contestan las Risas—, es un pobre extranjero que pide compasión.

—Decidle que pase de largo.

—Ved, señora, que parece desconsolado, y el frío de la noche pesa sobre su alma.

—Ha de entristecernos si le vemos.

—Habéis de alegrarlo si le dejáis que os vea.

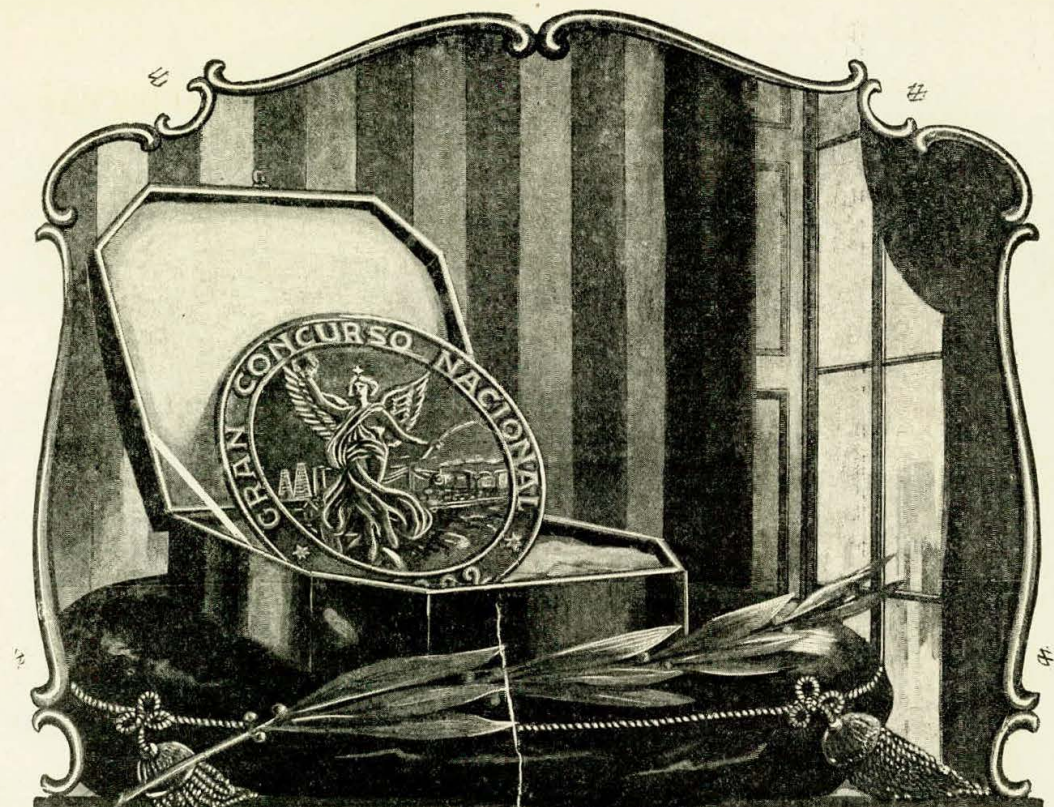
—Entre, pues; pero deje en el umbral de mi alcázar, laúd y pesares.

Entra el cantor, conducido por las Risas. Sin duda, su melancolía ha de estar encerrada muy alma adentro, porque su frente se muestra tersa como un trono de paz, y sus ojos fulgurantes malicias. Viste, con garbo, harapos de trovador pobre.

Llegado al trono, inclínase y dice:

—Gracias, Locura, por tu hospitalidad.

—Triste cantabas, y ahora pareces feliz.



En el Concurso Nacional celebrado en México con el objeto de elegir, por voto popular, EL MEJOR REMEDIO PARA EL DOLOR DE CABEZA, salió vencedora la

## CAFIASPIRINA

y se le premió con Diploma de Honor y MEDALLA DE ORO.

Este honroso tributo pagado por un público tan culto a un producto que tiene tantos competidores, confirma terminantemente la superioridad de la CAFIASPIRINA sobre todos los analgésicos conocidos. Los puntos en que esa indiscutible superioridad se basa son:

que obra con mucha más rapidez; que da alivio más completo; que levanta las fuerzas; y que NO AFECTA EL CORAZÓN.

Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS de una dosis. Ambos empaques llevan la Cruz Bayer.



—Mi tristeza, ¡oh Locura!, fué ardid para llegar a tu presencia.

—Inhábil ardid. ¿No sabes que no gusto de penas?

—A cantar gozos, ¿me hubieras oído?

—Eres discreto. ¿Qué quieres de mí?

—Reina, tu vida no es feliz.

Movimiento de asombro en el cortejo de la Locura. Las Risas tiemblan. Las máscaras se agrupan en derredor del trono. La reina ríe estrepitosamente.

—Me diviertes, juglar.

—Mientras que todos ríen por tí y se agitan movidos de tu impulso, tú, erguida sobre el trono, sufres tedio; haces reír, y no ríes; inspiras canciones, y no cantas; corre el vino en tu nombre, y no enciende chispas en tus ojos. No suspiros, señora; sabía tumal, y vengo de muy lejos a remediarle; esta noche has de bajar del trono, has de bailar en la farándula, y yo he de ser tu caballero.

Calla el trovador y tiende la mano, solicitan favor de la Locura. Los cortesanos murmuran. Las Risas se aprestan a expulsar al audaz; pero la reina ríe de nuevo, y alzándose benévola:

—Tienes ideas peregrinas, bufón harapiento—dice.

Y tomando la mano del trovador, desciende del trono y se mezcla en la danza.

Las máscaras gritan. Chisporrotean las luces, y los arpeggios de la orquesta se trenzan en confusión macabra, como risas de loco. La Locura danza, la Locura ríe, la Locura entona desahoradas canciones, quiebra el cristal de las copas, piruetea en los rayos de luz, se mira en los espejos, va deshojando flores y arrojándolas al rostro de sus amigos. El trovador baila con ella, y mientras ella canta, desgrana en su oído palabras misteriosas. Hienden la multitud en revuelta fantástica, van abriéndose paso, cual si sus cuerpos fuesen vibraciones de luz, suben y bajan, tornan y giran; al cabo, una neblina los secuestra, se abre una puerta, corre un tapiz... El trovador y la reina han desaparecido.

Palidecen las luces y alárganse las llamas como lenguas de ahogados que buscasen aire; los ruidos se extinguen, las canciones callan, la espuma del champagne cae en las copas pegajosa y amarga....

—¿Locura! ¿Reina! ¿Dónde estás?

—Dime quién eres, tú que me has vencido.

—Soy, señora, el amor, y tu amor es mi venganza.

El cantor de melancolías aléjase riendo. La reina llora, enferma para siempre de amores, porque una vez desafió al amor....

G. MARTINEZ SIERRA.

**HELADOS  
D'ONOFRIO**  
El mejor obsequio para los niños



Pierrot estaba y no estaba,  
pero yo estaba....

I

...Fué de pronto. Fué tras una caricia conque la luna me obsequió gratuitamente sin rubor y sin malicia, cuando repentinamente fui a buscar al sin fortuna guiado por la caricia de la luna—Consecuente...

Yacía el triste inconsciente lívido en la estrecha fosa en donde a ratos reposa según el desdén le acosa o se lanzan literatos; yacía lívidamente, y congelada en su frente una línea de sudor surcaba la blanca barba que humedeció Colombina con sus ósculos de amor... ¿Estaba muerto? ¿Soñaba con ella? ¿Estaba dormido?... No lo sé, ni me importaba. Pierrot estaba y no estaba, pero yo estaba bebido...

Su faz trasparente y seca se transía en una mueca estupendamente loca y era agresiva la hueca negrura de su ancha boca.... Mas él estaba y no estaba pero yo estaba... y buscaba su bullente compañía, y apuntalando a un ciprés el fracaso de un traspicé que me llevaba y traía, le dije sarcástico:

—¡Ea!

ya tu ves que soy capaz de venir por tí, así sea porque no duermes en paz o porque el mundo te vea!.... Y bajo el blanco disfraz que de antaño le cubría ví que Pierrot se movía levemente estremecido. ¿Despertaba? ¿Suspiraba? ¿Estaba muerto? ¿Dormido?... Pierrot estaba y no estaba. Yo sí que estaba bebido!

—¡Arriba!—le dije—¡Arriba! Pierrot! La luna, cautiva de la esfera sideral, ha llegado de sorpresa para besarte en la huesa y amortajado te besa porque llegó el Carnaval. y álzate, sal y acompaña detroza tus ligaduras Rompe tu sueño fatal, a quien te invita el champaña de todas las aventuras; olvida las amarguras de aquella mujer... aquella Colombina infiel y bella de tus viejas ilusiones; vén y bajo los pompones rojos de tu molinera goza la vida reidera de todas las libaciones.

Y ante aquel nombre querido ví como se levantaba. Le ví de mi brazo asido.... Pierrot estaba y no estaba, pero yo estaba bebido....

II

Surgimos en un salón de baile, que era un manchón, de luces y de colores en rara combinación.

Vahos de extraños olores, rumores de loca fiesta, aromas de ajadas flores, giros, voces, ademanes y desenfrenos de orquesta que sabían a cancanes.... Brillaba como ascua de oro aquel salón circular donde era el estruendo un coro elevado sin cesar. Temblaban en los espejos con luminosos reflejos los focos de las cornisas, y bajo las claras ondas

## Versos del Carnaval

todo era frufú de blondas entre estallidos de risas; fulgor de vivas miradas encuentro de ojos traviesos, diapasón de carcajadas y húmedo sonar de besos....

Todo era luz en cambiantes y color y animación; todo notas concordantes, hasta el saltar del tapón de los vinos espumantes... ¿y Pierrot? Pierrot asido de mi brazo forcejeaba por huir hacia el olvido... Pierrot estaba y no estaba pero yo estaba bebido.

De improviso, dominante, delatora, cristalina una risa trepidante: la risa de Colombina que le reía a un amante; y casi en el mismo instante a un rudo brazo sujeta, fatigada de bailar, Colombina,—¡la coqueta!.... que se marchaba a cenar... Pierrot vibró al escuchar la risa de aquel reír y al ver a la infiel pasar

pero sin resucitar. sintió el ansia de morir Y yó que le sostenía y yó que le comprendía, pérvida, perversamente le deslicé en el oído: —Como tú estabas ausente.... ¡y gozaba interiormente! ¿Me escuchó? ¿No me escuchaba? ¿Estaba al fin convencido de la traición que miraba?...

Pierrot estaba y no estaba... ¡como yo estaba bebido!....

Hice fácil presa de él y fui a acordar a mi presa sobre el más blanco mantel que engalanara una mesa, y de improviso,—¡oh sorpresa!... junto a una mesa vecina, que devoraba el pastel; un pastel... y Colombina y hacía el extremo distante grotesco hasta en la silueta el rostro del nuevo amante detrás de una servilleta....

Sacudí a mi compañero: —Pierrot—le gr.té—repara! ¡Escudriña aquella cara vecina a ese caballero!...

Y a mis voces de algazara volvieron todos la frente y nos faltó tiempo para medirnos rápidamente.

Luego.... ¡Señor, qué divina escena en ruido y tropel!— ¡Pierrot!—grita Colombina —¡Colombina!—grita él...

El galán cuyo papel airoso decae bastante, se interpone blasfemante y yo acudo a la sazón, y al jolgorio de la fiesta va a unirse la trapatista del diminuto salón.

Una escena de balumba —¡Pierrot!—¡Colombina! ¡Tú! (y el galán que siente su decepción y su fracaso!...)

Luego una fuente que zumba, más tarde el zumbir de un vas y ya armada la querella el tremolar de una silla el volar de una botella y el adiós de la vajilla.... —¡Maravilla! ¡Maravilla!....

Todo, decididamente era un rasgo sin igual, ¡por algo hay un esplendente domingo de Carnaval! ¡era noche de aventuras, era una noche divina, la noche de las figuras de Pierrot y Colombina! ¡Por ellos todo! ¡Qué bello remendar su viejo afán de amores....

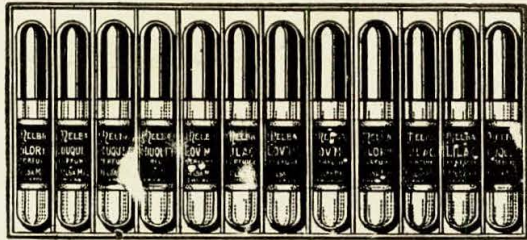
Y loco en el fui a retorcer por el cuello al incógnito galán....

Y el galán, a quien así por bajo de la barbilla, irguiéndose sobre sí por no moler más vajilla comenzó a molerme a mí... Fué una noche detestable cruel se portó el miserable, válido de su poder! ¡Aún Colombina, la fina silueta de Colombina opt por desaparecer!

Y mientras yo desvahido de mi suerte blasfemaba bajo el rencor del bandido, ¿Pierrot estaba? ¿No estaba! ¿Pero yo estaba molido!...

## MELBA

### El Perfume de Puras Flores



De la Francia austral, uno de los jardines naturales del mundo, es oriunda la fragante violeta; la lila de rico color y arrabador olor; las rosas de abrumadora variedad y fascinador aroma, y muchas otras deleitables flores. Los mundialmente famosos extractos de estas exquisitas flores, que casi valen su peso en oro, se utilizan exclusivamente en los perfumes Melba.

Ya sea que usted compre una botella grande del costoso Perfume "Lov' Me" (Amame) Melba o "Bouquet" Melba, o solamente un pequeño frasquito, son siempre el extracto puro, obtenido de la aromática flor natural.

### Nuestra Oferta Preliminar

Con el fin de dar a conocer nuestros perfumes, tenemos el alto placer de ofrecer durante, un muy limitado período de tiempo solamente 900 cajas, cada una conteniendo doce frasquitos (ampolletas) de perfumes surtidos, al precio de \$

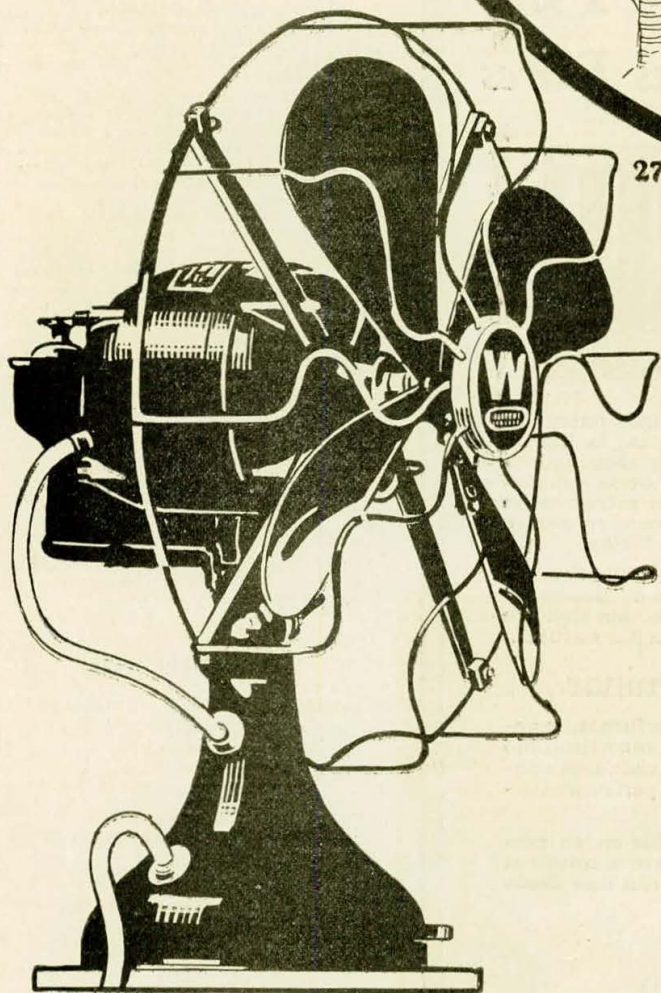
Si no puede usted encontrar estas cajas en su perfumería o en su droguería, sírvase dirigirse a nuestros agentes, quienes con todo gusto le enviarán una desde luego.

Representantes:  
Federico Fernandini  
Casilla No. 1496  
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A., Dept. 16  
Sírvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV' ME.

Nombre.....  
Calle.....  
Ciudad..... Republica.....





## *Frescura Apacible*

Cuando uno compra un ventilador eléctrico, lo primero que exige de este aparato es q' le sirva eficazmente, con un gasto mínimo de corriente y al menor ruido posible en su funcionamiento. Condiciones muy difíciles de ver reunidas en un aparato de este género, a menos que se haya tenido el buen acuerdo de elegirlo de la marca Westinghouse, casa que es, por sí misma, una garantía para el consumidor.

Los ventiladores eléctricos Westinghouse son, no solamente suaves o apacibles en su servicio, sino que, a la vez, proporcionan economía notable en el consumo de energía y duran por mucho tiempo en este servicio constante del hogar. Además, debido a su bella apariencia y acabado, armonizan dignamente con el ornato y buen gusto que reina en la casa.

De venta a precios ventajosos donde los Representantes en el Perú:

**EMILIO F. WAGNER & Cia.**

Calle Coca, Lima; y también donde los Sub-agentes: M. FERNANDO REUSCHE, Calle Filipinas y ARMANDO G. DAM, Calle Boza.—Lima.

# Westinghouse



## Editorial.

¡Carnaval!

Carnaval, la deliciosa y embriagante fiesta del dios Momo, toda alegría, bullicio y locura, es ya una amable y cautivante realidad, que nos deslumbra, con el sugestivo esplendor de mil fiestas hermosas y gallardas, en las que el buen gusto, el color y la gracia, van a poner, la triple alianza subyugadora de sus encantos. Días locos y risueños, llenos de fiestas deliciosas y elegantes, en las que el arrobamiento sentimental de la música, que con igual compás "mueve los pies y el corazón", se mezcla, pintorescamente con el bullicio sonoro de las risas divinas de mujeres hermosas. Fiestas abrumadoras, por lo que de alegres y locas tienen, con comparsas numerosas y magníficas, mascaradas deliciosas y grotescas, la risa acechándonos fieramente por todas partes, ya en las palabras de un impertinente y loco enmascarado, ya en los gestos piruetescos de un Pierrot de rostro pálido y enharinado, o bajo la mueca trágica, sonrisa forzada y eterna de una horrible máscara. Todo el bullicio, la alegría y la locura de tres días magníficos, en los que el espíritu y el corazón se entregan enteramente a la franqueza, a la alegría y a la bestialidad, obsesionados con el único y egoísta afán de ser felices y de encontrar la felicidad, durante todos los minutos y en todos los lugares.

Apenas unas cuantas horas más, y el burlesco cortejo de los enmascarados, con gestos grotescos y eternos, marchará decidido y placentero, a recibir, a Momo, el dios del Carnaval, loco y sarcástico. El grandioso cortejo, en el que pobres, ricos, viejos y jóvenes, mezclados en alegre y triunfal algarabía teniendo por única norma y por fin exclusivo la alegría, locamente unidos, en fraternal y democrático abrazo, se lanzarán, alegres, ebrios, entusiastas, a recibir a Momo, el dios burlón, que bajo la policroma y menuda lluvia de sedoso confetti, y alagado por la mirada deliciosa y delicada de una reina hermosa e incomparable, reina en simpatía y en elegancia, que simboliza, la belleza de toda una ciudad, que rinde homenaje a las locas, pintorescas y bellas fiestas. Y todos, con la risa en los labios, con ademanes grotescos, y gritos de alegría, que corren tras del dios, que gozoso y triunfante, en su arrogancia, reír del delirio y la locura de tres días hermosos.

PULGARCITO, se unirá también alegremente al cortejo pintoresco, de los entusiastas enmascarados, y está decidido a divertirse lo más que pueda, durante estos encantadores días de carnestolendas, de alegría y locura.

## Notas Sociales.

Cumpleaños

El día 8, cumplió años, la gentil y bella señorita Alicia Mac-Lean Viñas, con este motivo se vió muy felicitada por sus numerosas amigas.

—El domingo 4 se realizó la ceremonia del bautizo del lindo bebé Fernandito Maggi Vega, al cual asistió gran número de niños.

## Crónicas de Vacaciones.

La faz melancólica, retonzona y enharinada de un Pierrot, nos anuncia graciosamente los turbulentos y alocados días de carnestolendas. Sus labios pálidos y embanquecidos, sonrien levemente, con picardía deliciosa, en sus ojos vivaces brilla perenne, el fulgor alucinante de su mirada, plena de arrogancia, de triunfo, de alegría, como retando a la tristeza y a la cordura. Sus manos, finas, aristocráticas, alargadas, como aquellas que ostentan, los taciturnos caballeros que pintara El Greco, nos brindan galantemente, con modales delicados y correctos, los mil atractivos cautivantes de las fiestas incomparables, con las que se festeja a su dios, el fantástico señor de la locura, a quien los hombres denominan Momo. De sus labios pintarrajeados, fluyen graciosamente las palabras armoniosas y subyugantes, que nos hablan de diversiones magníficas, fiestas fastuosas en suntuosos salones, con mujeres hermosas y arrogantes, poseedoras de ojos maravillosos, por las gemas cautivantes y prodigiosas de sus colores, desde el negro apasionado y divino, hasta el azul, tenue, delicado, superficial; en donde se admiran las sonrisas más apasionadas, más graciosas, el mágico y divino cortejo de beldades, que más bellas y enigmáticas. Y en fin todo alumbradas por un derroche de focos, que presta al conjunto mucho de fantástico, de irreal y nos hace pensar en un sueño muy bello, en esos sueños benditos, que suelen dejar en el alma una emoción y cuyo recuerdo siempre nos torna melancólicos, esos sueños intensos que parecen realidades maravillosas. De vez en cuando, al par que una mirada insinuante y expresiva, pone



Elsita Ralston, elegida por su gracia y su belleza Reina infantil del Carnaval de Bellavista.

en el espacio, como una rúbrica grotesca, extendiéndose, por medio de contorciones pintorescas y graciosas una serpentina, policroma y bella junta a una pareja, sus miradas se cruzan, de los labios de ella tentadores y rojos surge una sonrisa espléndida, sugestiva, única.

El baile, amablemente, con su ritmo monótono, hace comprenderse y unirse a las parejas. A los labios surgen los versos del poeta "veinte parejas danzan en una noche loca..." Y la música satura el ambiente de frivolidad, de alegría; el olvido de toda preocupación, de cualquiera inquietud, llega hasta nosotros, y nos lanzamos en el girar travieso y cautivante de las parejas locas, que tan graciosamente se aturden en el baile. Las serpentinatas, como lazos de amor las envuelven suavemente y vuelan de un lado a otro de la estancia, siendo un maravilloso juego de colores. Frágiles lazos de amor, que tan graciosamente unen, como símbolos de amor, de frivolidad y de armonía.

Momo irónico y burlón, admira displicente, la canallesca alegría del ambiente, la locura de todos, el aturdimiento y el olvido que florece triunfador en todos los corazones, su mirada se extiende melancólicamente a lo largo del lujoso salón, en donde en un insesante girar, danzan armoniosamente muchas parejas. Momo, cansado ya de la eterna farsa, que tiene tantos siglos, mira; en sus labios, el hastio, se traduce en una sonrisa leve, irónica, displicente, llena de amargura. Momo está triste, el tedio, ese monstruo maldito y terrible, le devora implacable.

La orquesta lentamente, modula las lánguidas notas de un tango argentino. Las elegantes y esbeltas siluetas de mujeres hermosas, los pintorescos y diversos disfraces, armonizan bellamente el conjunto. Y es absurda la mezcla; al lado del elegante, correcto y refinado caballero, que viste smoking o severo frack, un torerito,

deslumbra con el brillar pintorero de sus alambres de oro, o un Pierrot de frágil y leve traje blanco, en donde ridículamente resaltan las grandes manchas negras. También un atildado marqués, cubierto de sedas costosas y admirables, de nivea cabellera empolvada, frágil monóculo como el de Brummel, vacilante taco Luis XV, en fin un caballero transportado de Versailles a la locura pintoresca del salón elegante. Baila entusiastamente, abrazado a una ductora y bellísima apache, bajo la siniestra sombra de la gorra ladeada, surgen graciosas y expresivas, dos luces azules y diáfanas, sus ojos; el marqués, atildados modales, democráticamente la abraza con ternura infinita. Mas allá, es un sacerdote de Brahma, misterioso y exótico que por medio de la magia, de un salto formidable, pasando por los siglos, cruzando por los mares, tiene entre los fornidos brazos, algo más bello y grande que todas las fantásticas y extravagantes divinidades de la India fabulosa y milenaria; es una reina divina, escorada del más bello y genial cuadro de Goya, el alucinado, rodea graciosamente el rostro, ligeramente moreno, la belleza y el garbo de lujosa mantilla negra, en lo alto, sobre el cabello retillo de color de azabache, la peineta, llena de majeza y arrogancia atrevida el rostro bello y divino de la maja goyesca, la elegancia y lujo del traje contrasta con la sencillez religiosa de las telas que viste el fanático. Floristas, emperadores romanos, centuriones, arrogantes soldados, graciosos payasos, arlequines, cocineros de limpio e impecable mandil, frágiles y graciosas Colombinas, toda una extravagante concurrencia, algo prodigioso y fantástico, como si los más raros tipos de la tierra se hubieran dado cita, en un momento de locura, bajo el poder magnífico e iluminante de los focos y arrullados por los acordes de los baillables modernos, en una noche de locuaces, semejan seres de alucinación, en-

trados en una jaula policroma y leve, compuesta por infinitas tiras de papel.

Cuadro pintoresco y movido, cautivante y hermoso; toda la belleza de un baile de mascarar, artístico conjunto que encanta y deleita, lugar donde se olvida, se ríe y se vive. El baile de mascarar es quizás lo más bello y sugestivo de las deliciosas fiestas del carnaval, algo pintoresco, e incomparable; siendo lo que más fuertemente simboliza la extravagante fiesta de Momo. Es allí, en el alumbrado salón, bajo el maravilloso influjo de la música cadenciosa y perversa, que Colombina, la frívola locuela engaña perfidamente a Pierrot, el romántico y blanco enamorado de la luna, es allí donde Arlequin, el vano, fatuo y empedernido burlador, ríe sarcásticamente las tristezas ridículas de Pierrot, y celebra sus triunfos, es allí donde se desarrolla el drama eterno y bello de traiciones, de los celos y de las tristezas; la tragedia vulgar y cotidiana de carnestolendas. Y Pierrot, entristecido y medido, bundo abandona el regocijo y el bullicio del salón, para refugiarse románticamente en el florido y silencioso jardín, amparado tan solo por los noctámbulos rayos de la luna, que generosamente le sonríe, porque Pierrot es un decidido enamorado de la luna... mientras llegan hasta él, los acordes de la música y las carcajadas locas y traviesas de Colombina que despiadadamente se mofa de su noble tristeza. Ahora, las lágrimas de Pierrot corren por sus mejillas pintarrajeadas dejando profunda huella. Colombina ríe funambulescamente.

Permita Dios, q' durante este nuevo año de Carnaval lujoso y elegante, como en el anterior no falten los bailes adorables, durante las cuatro noches, para embriagarnos de contento, de belleza y extasiarnos ante el conjunto variado, lujoso y funambulesco; para vivir la más fantástica, hermosa e interesante de las aventuras, con una divina enmascarada, de quien no conocemos sino la voz, que es fresca, argentina y espléndida, a quien decimos dulces menfiras, con quien danzamos animadamente, para q' al final continúe el enigma y sea solo una bella y misteriosa aventura de Carnaval. Y luego, cuando nos separemos de ella, nos vuelven a aturdir, la música, el incesante ir y venir de las serpentinatas locas, la lluvia constante del confetti vistoso.

Todo el infantil regocijo del carnaval, en el que vivimos aventuras insólitas, encantadoras locuras, e idilios pueriles; fiesta plena de escenas multicolores, llenas de color y de vida que poseen la virtud de volvernos un poco poetas y otro poco dementes.

Por ahora, aguardamos pacientemente, que pocas horas faltan, para aturdirnos, en la divina locura de un baile de Carnaval; se efectuará durante la brujía y misteriosa noche del sábado, e iniciará la interesante serie que nos esperan, y con él empezarán a surgir, las alegres comparsas, como salidos del más extravagante de los cuadros, fruto enfermizo del ingenio de un pintor loco, los más raros ejemplares de la humanidad, de todas las edades y de todas las clases. Divino baile de mascarar, en el que displicentemente bostezará Momo, a quien se despierta bruscamente de un largo y reconfortante sueño, que suele durar un año. Será en Chorrillos, en el antiguo Casino y amparado por el misterio de la noche del sábado, mientras las brujas, por los aires, a horcajadas cabalgando sobre sus viejas escobas, haciendo trazos cabalísticos, en el cielo oscurecido y vaporoso de la tibia y embriagadora noche de verano.

Tu amigo:

Toto.

## Cosquillas.

SORPRESA

—¡Joven! usted no puede imaginarse cuál fue mi sorpresa y la de mi hija, cuando vimos el nombre de usted entre el de los

MODO DE HABLAR

—¡Oh! ¡Vaya una temperatura! Todo está blanco de escarcha.

—¡Sí, sí! A esto se llama un frienquito.

EL MAESTRO DE BAILE

—En la danza de última moda, el cuerpo debe permanecer inmóvil, mientras la cabeza se balancea graciosamente, así.

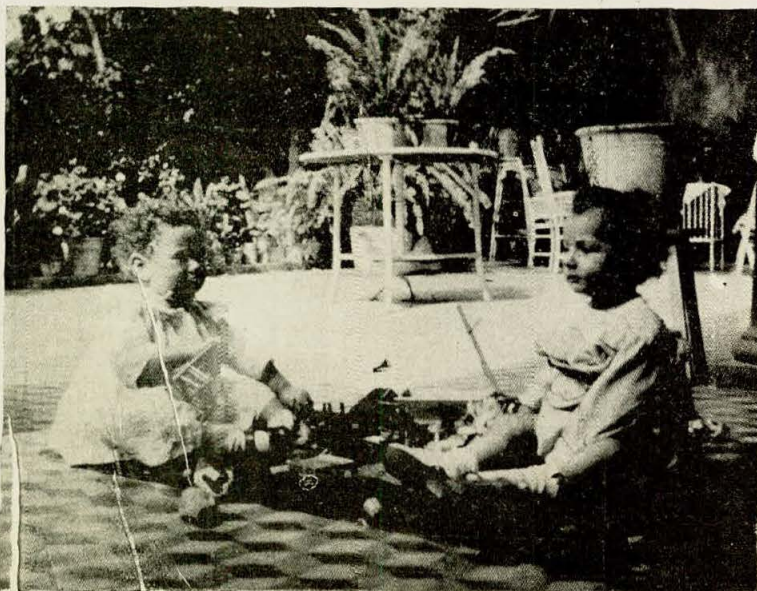
UNA INMORTAL

—¿Vive tu suegra todavía.

—¡Naturalmente! Mi suegra no morirá nunca.

—¿Y por qué? ¿Ha descubierto algún elixir para prolongar la vida?

—No, hombre; lo que pasa es que tiene una desconfianza terrible de los médicos y no toma jamás lo que le recetan.



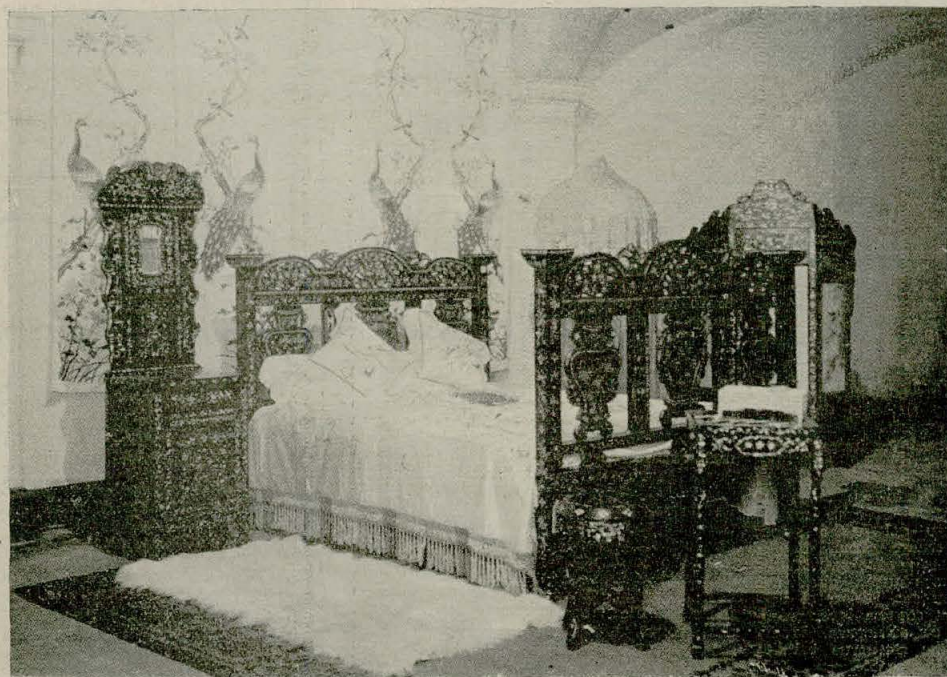
Doña Marijucha Binilly y don Manuel Piqueras Sánchez Concha, en amable camaradería.



*Un bello  
y original  
Bazar  
de Oriente*



*El Sr. Werking, gerente de la negociación en su escritorio*



*El hermoso dormitorio de ébano con incrustaciones de marfil*

En la sección sederías los objetos importados rivalizan con la joyería. Hemos podido apreciar, mantones riquísimos de la China y sobrecamas de seda, bordadas a mano, de factura primorosa. Las cortinas, no manufacturadas para uso de la China, sino mandadas hacer expresamente para el gusto europeo, sirviendo para nuestros usos, tienen todo el ambiente de esos objetos raros e inimitables del lejano oriente.

Todo esto y una multitud de objetos elaborados a maravillas, como bastones íntegramente de marfil, pulseras de marfil con incrustaciones de oro; de esmeralda matizadas con distintas tonalidades verdes; de coral y carey auténticos; botones, divisas, medallas, cajitas para cremas y mil maravillas más constituyen este rico bazar que ha de ser, seguramente preferido por nuestra sociedad elegante.

Como una cosa aparte y de ocasión los señores Werking Joo y Cía. han traído, como ejemplo de la riqueza de los trabajos sobre muebles de la China actual los preciosos juegos cuyos fotografías ornan esta página. Todos han sido elaborados sobre ébano y las incrustaciones que adornan todo el mueble son de nácar. En el saloncito se ve el biombo de tres cuernos tallado admirablemente y ostentado las tres hojas, en el centro, una preciosa tela colorada y dibujada con trabajos de bordado. A la derecha del biombo se ve la rincónera, y sobre ella un lindo jarrón de porcelana finísima. Luego, y siguiendo en el mismo orden está el sofá, cuyas talladuras figuran dos jarrones o dos copas enormes. El sillón que está al pie

Hoy tendrá lugar en la calle de Melchormallo No. 312 (Bajos del Gran Hotel) la apertura del establecimiento de Joyería y objetos de arte oriental, de propiedad de los señores Werking Joo y Cía.

Ha de llamar poderosamente la atención del público esta nueva casa que encierra en sus vitrinas objetos de verdadero valor artístico, por lo acabado del trabajo y por su lujosa presentación.

Los trabajos realizados en filigranas de plata y calado de marfil y carey son realmente asombrosos. En todo se ve la paciente obra de mano y la más refinada cultura en la ejecución. Desde los dijes más pequeños, figurando animales raros, barcos, estuches para sortijas, hasta coifres y cajas de manicure, todo tiene el mismo sello de paciente y pura labor artística.

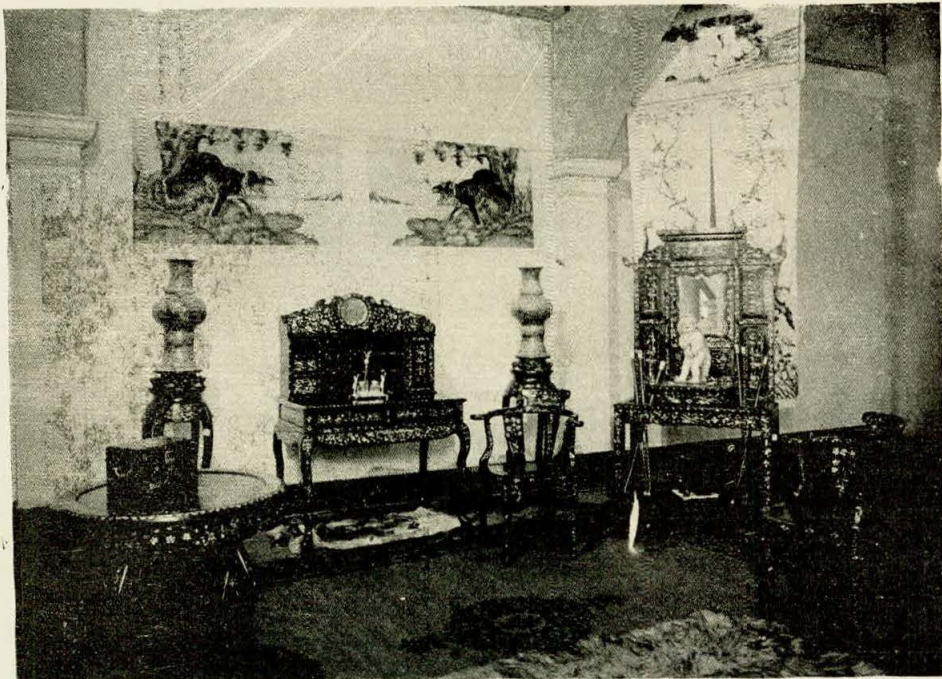
Fuera de esta sección que podría llamarse una de las accesorias de este bazar que simula a la perfección los de oriente, hay los trabajos, también a mano, ejecutados sobre plata con el buril y el hilo de plata. Floreros, jarrones, platos antiguos, necesarios.

Complementariamente con estos objetos se exhiben trabajos realizados sobre finísima porcelana de la China. La obra a mano realiza allí verdaderos primores. Los paisajes hábilmente coloreados, los animales caprichosos, las raras mitologías de oriente, todo admirablemente dispuesto y como si emergiera el color de la porcelana.



*Un rincón del salón chino*





*El escritorio estilo oriental*

del sofá es, como puede verse una muestra de buen gusto y de acabado trabajo de ebanistería. A la izquierda del biombo un estante y un taburete del mismo estilo y con los mismos motivos ornamentales de los otros muebles.

La segunda vista corresponde al escritorio. El escritorio es uno de los muebles que más nos han impresionado por la finura de su trabajo y por lo leve y vistoso de su presentación. Es como los otros muebles elaborados sobre ébano y con incrustaciones de nácar. A los dos lados del escritorio pedestales soportando dos magníficos jarrones de porcelana esmaltados en laca. A la izquierda una mesa de centro y encima de ella un cofre siguiendo los mismos motivos decorativos de los muebles.

En el tercer fotograbado se ve un dormitorio. Toda la ornamentación y el estilo siguen a los muebles que figuran en los dos fotograbados anteriores. Se distingue como original y casi un poco aparte el velador que constituye por sí solo una verdadera obra de arte. A la derecha del dormitorio está la pantalla. Esta es trabajada sobre bojucos y paja especial y sobre el globo ha sido colocado artísticamente uno de los mantones de manila y riquísimos que ha importado la Joyería Universal y de cuyo valor ya hemos tenido ocasión de referirnos.

La mesita de manicure es simplemente una preciosidad. La mesa y el taburete constituyen este mueble, complementario de los demás. La caja que se ve sobre la mesita de manicure es de filigrana de marfil.

Como se ve por lo someramente dicho, la Joyería Universal que hoy abre sus puertas al público tiene motivos para esperar que la sociedad elegante de Lima, la que sabe apreciar el verdadero valor de estas obras de arte, visite su estable-



*Un aspecto del interior de la nueva joyería*

cimiento y apoye el esfuerzo realizado por los señores Werking Joo y Cia, en favor de nuestra cultura.

*La Joyería*

*Universal*

*abre*

*sus puertas hoy*



**¿LO MEJOR?**



DESPUES DE CADA COMIDA

PAQUETES DE 5, 10 y 20 CENTAVOS EN BOTICAS, DULCERIAS, RESTAURANTS  
NO SE DEJE ENGAÑAR CON OTRAS MARCAS

POR MAYOR { **J. NORMAND y Cia., CORREO 181**  
**J. E. FERNANDEZ y Cia. Bodegonos 322**

*En el camino*

La vida que pasa mi pecho humana  
y a mi senda flores desgranando va  
y al fervor ingérgos de mi sed divina  
sus alas de nieve brindándome esta.

Siento que mis ojos mueren cada día,  
mientras que se enciende dentro suagona  
una aurora llena de serenidad;  
que ya mi cadáver se lo lleva el viento,  
y sobre la sondas de mi pensamiento  
solo el sol alumbraba mi Finalidad.

Del sol nunca quedan luminosas huellas;  
al morir el día nacen las estrellas . . .  
y ya el punto cierto mi brújula marca:  
la luz que me alumbraba  
déjame el camino libre de penumbra.

Las flores tan sólo nos brindan su aroma,  
y del sol los rayos que llegan se van.  
El cuerpo a las nubes nunca se les toma,  
las almas no vuelan . . . ¡y volando están!

*Germán CAMPOS SAYAN.*



# PAGINA DEL PUEBLO



Sta. EUGENIA HERRERA,  
Reina del Mercado del Baratillo



Sta. ZOILA CARDENAS  
Reina del Mercado Central

con entusiasmo noble y generoso hicieron más de una vez, los buenos amigos y defensores del pueblo, Manzanilla y Miró Quesada, quienes recordamos dijeron en una sesión memorable, que ya era tiempo de dar al pueblo por la razón, todo aquello que él podría tomárselo mañana por la violencia.

Una legislación sabia y humana, que contemple las necesidades de nuestro medio ambiente y que reforzando nuestro precepto constitucional que determina que los conflictos obreros serán solucionados por medio del arbitraje, que en estos casos será forzoso, se hace cada instante más necesario, para no contemplar estas huelgas sin doctrina ni principio, ni estas inhumanidades y atropellos, que hacen peligrar el orden social, y aumentan las angustias y miserias de un pueblo, que hace rato está tocando las puertas del hambre y la desesperación.

Desde el pan y la carne, hasta la verdura y la menestra, todo, absolutamente todo, ha subido de precio a tal extremo que su consumo es casi prohibitivo para el pobre, sin que para evitar este mal haya sido suficiente, la serie de medidas administrativas, tanto fiscales como comunales, que al efecto se han tomado, pero que todas ellas a más de inconsultas, han tocado con la razón invencible de la oferta y la demanda, que tiene más fuerza real y positiva, que todas las providencias de mera papelería.

Será muy razonable y justo el derecho de cada cual, para no permitir que la injusticia ni el atropello hagan presa en tal o cual persona o colectividad, pero sobre este derecho de sí muy respetable, está el derecho de todo un pueblo que no tiene por qué pagar culpas ni caprichos ajenos: Mercados vacíos, industrias arruinadas, calles oscuras, hombres desesperados, hogares hambrientos, he allí el triste resultado, de esta huelga caprichosa, que no tiene base doctrinaria y que solo ha podido avanzar hasta donde se encuentra, em-

## EL ESTADO INTERVENCIONISTA.

Decíamos en la anterior edición, refiriéndonos a la actual huelga del Central, cuanto peligro cerraba para el orden social, dejar que los movimientos obreros tomaran todas las proporciones que aquí se les deja, nada más que por un punitivo desdén o una censurable indiferencia.

Los que hayan seguido de cerca el conflicto de los Ferrocarrileros con la Peruvian, no podrán menos que censurar el que esa simple desavenencia, fruto de una injusticia y un capricho, haya llegado a los extremos que preveíamos, ocasionando junto con la conmoción obrera ya sentida, los grandes perjuicios que ha sufrido el comercio y muchas industrias, así como también la clase media y la obrera, cuyos presupuestos desnivelados por la natural carestía de esta crisis, tiene que exigir grandes sacrificios y privaciones para restituir el equilibrio perdido.

Pero lo más sensible y censurable de este movimiento, tan intenso como descorazonado, es que en él se haya pasado, por la acción de los unos y de los otros, no solo sobre preceptos y disposiciones legales, sino también sobre generosas intervenciones que han debido ser escuchadas y acatadas, para que la justicia triunfe y la humanidad se imponga.

Todo esto, nos está diciendo, cuánta razón tenía, el maestro y tribuno, inteligente y sincero, don José Matías Manzanilla, cuando al demandar la atención del parlamento nacional, en noviembre de 1905, para el cuerpo de leyes que en esa fecha puso al despacho, decía con respecto a una de ellas, el Contrato del Trabajo, que esta ley era la base fundamental de toda legislación social, y que su sanción era necesaria para evitar en lo futuro disturbios y conmociones, que originarían grandes perjuicios al capital y al trabajo.

Desgraciadamente, la eterna cuestión de los intereses creados, que tanto daño hace a toda buena y patriótica iniciativa, aquí como en todas partes, ha permitido que aquella ley substantiva duerma todavía el sueño de nuestra indolencia parlamentaria, no importa los requerimientos que



Sta. ANA ROMELTI,  
Reina del Mercado del Callao

pujada por el más censurable abandono, ya que no hubo previsión y cordura para solucionarla en su iniciación, cuando no era, ni con mucho, el principio de una lucha entre el capital y el trabajo, y que sólo faltó para restablecer la armonía, la sagaz intervención del Estado.

Además, y quede esto para el estudio de nuestros dirigentes, para las medidas del futuro, se hace muy duro creer que en esto del conflicto cuyo origen todos conocemos, no haya otra cosa que el ejercicio del indiscutible derecho de una empresa para remover su personal de servidores, tanto más cuando estos son empleados; ni la justa reclamación contra una medida inhumana e injusta tomada contra un antiguo y laborioso empleado. En esto del traslado del empleado señor Leal, de la Oroya a Morococha, con puesto y renta menor de la que en el día gozaba, debe haber algo que todavía no sale a flote, pero que ya saldrá con el tiempo, pues se hace duro creer, que una empresa que tanto se distingue por su humanidad y justicia, que sin necesidad de ley, tiene varios jubilados cuyos haberes pasan de cinco mil soles mensuales, y que tratándose del cumplimiento de la ley Manzanilla, hasta ahora nunca recurrió como todas las demás al artículo 34 de aquella ley, que faculta al empresario para eludir el pago de la renta vitalicia, oblando en la Caja de Depósitos y Consignaciones, el salario correspondiente a dos años, sino que cumple religiosamente con pagar mes a mes la indemnización que los tribunales ordenan.

Ya vendrá la solución de este conflicto y cuando la tranquilidad y la razón se impongan, seguramente sabremos, que no fué el origen de todo el daño que sufre hoy la colectividad, ni la medida de orden interno tomada por la empresa, ni la justa y legítima defensa que la solidaridad bien entendida hizo del viejo y competente empleado Leal, sino quizá que extraña influencia tan poderosa y absorbente, que no pudo contra ella ni la razón ni la justicia ni la intervención generosa del primer magistrado de la nación.

Ahora, mientras el conflicto se soluciona y la calma venga, con la experiencia adquirida, ayer y hoy, vean nuestras instituciones oficiales, cuya existencia es necesario que legalice y refuerce una sabia legislación, llámese Oficina del Trabajo, o Consejo del Trabajo o Previsión Social, que se hace indispensable discutir el proyecto de ley sobre Contrato del Trabajo, por que solo con su existencia se pondrá un dique al abuso de los capitalistas y a las exigencias immoderadas de los trabajadores, cerrándole a la vez el paso a la vergonzosa vagancia que nos está astixiando.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

## Carnaval de 1923

Chisquetos de Eter, Serpentinatas, Confetti, Pelucas y Ootros muchos artículos a precios irrisorios. Se alquilan disfraces en "EL CHIC CHALACO" de RODOLFO PINILLOS, Avenida Saenz Peña No. 238 Plaza del Ovalo CALLAO.

CAGO *Caillers*



# Canción de Carnaval

MUSICA DE DEMETRIO OCHOA MORAN

Letra de.....

*Tempo de huayno.*

*Coro.*

*Estrofa.*

*Coro.*

*Vino y de amor de 1928.*

*Demetrio Ochoa y Cia.*

Vamos locos de luz y alegría,  
risas, besos y sol estival,  
a jugar con mujeres y rosas  
que incitante llegó el Carnaval.

Está límpido el cielo limeño  
y mi novia encendida de amor;  
y si hay rojos claveles y rosas,

más que todo su boca punzó.

Si son dulces las uvas maduras,  
dán sus labios de guinda más miel;  
y si embriagan los vinos de Chíncha,  
con sus ojos embriagan también.

No hay quien tenga esta tarde en la fiesta

la alegría y pareja que yo;  
y con risas, y besos y rosas,  
serpentinás y polvos de arroz.

Vamos locos de luz y alegría,  
risas, besos y sol estival,  
a jugar con mujeres y rosas,  
que incitante llegó el Carnaval.



# COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LA COMPANIAS NACIONALES  
**FUNDADA EN 1895**

---

## DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

### Administrador

Señor José M. de la Peña

### Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327